PROGRAMA DE LAS SOLEMNES FIESTAS CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL VI CENTENARIO DE LA MUERTE DE SAN ROQUE Y PROCLAMACION PONTIFICIA DE LA PATRONA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA

AÑO 1927

Archivo particular de Arturo Alonso Castillo

B U R J A S O T

Para todo valenciano, Burjasot es un afectuoso complemento de la gran ciudad. Existen alrededor de Valencia pueblecitos apenas visitados, ignorados casi completamente por los valencianos. No está entre esos Burjasot.

Este pueblo ha sabido atraerse la simpatía decidida de cuantos habitamos en Valencia. No obedecen a causas fortuitas la fácil comunicación que entre ambas poblaciones existe. Ella está justificada por un recíproco cambio de población, por un mutualismo fabril y comercial, por una compenetración efectiva.

En Burjasot encuentra el valenciano gentes a quienes horas antes vió discurrir por las calles de la gran ciudad, y a quienes horas después volverá a ver otra vez en Valencia. Y es que la ciudad de los Silos es una parcela de la ciudad del *Micalet*, unida, más bien que separada, por esos contados kilómetros de pintoresco camino, en cuyos bordes comienza el manto ferazmente verde de nuestra huerta incomparable.

Esa proximidad, sin embargo, puede significar para Burjasot un peligro en orden a su carácter. Insensiblemente, estas ciudades-satélites asimilan demasiado aprisa los caracteres externos de las urbes populosas de las que son aledañas, y eliminan, por un equivocado catartrismo, su propio carácter, que es su mayor encanto.

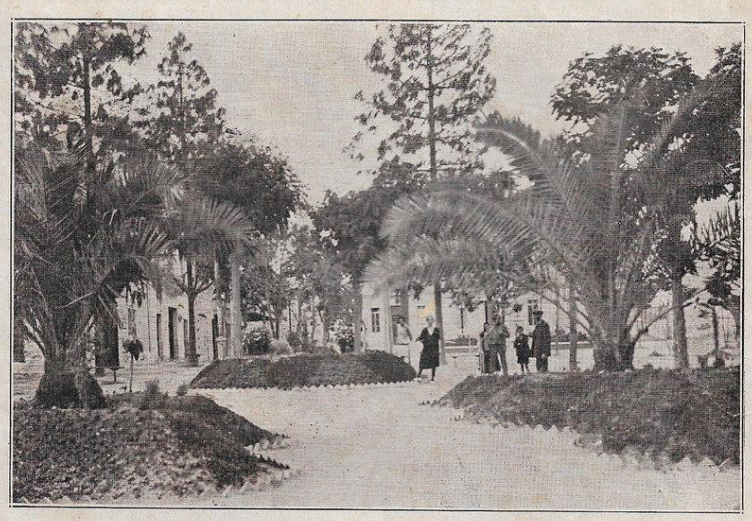
Burjasot perderá todo su interés si intenta imitar, en las manifestaciones de su vida, la vida valenciana; y acentuará su personalidad cultivando sus tradiciones religiosas, sus encantadoras costumbres que tanto agradan a quienes tenemos la fortuna de conocerlas.

RICARDO VECINA

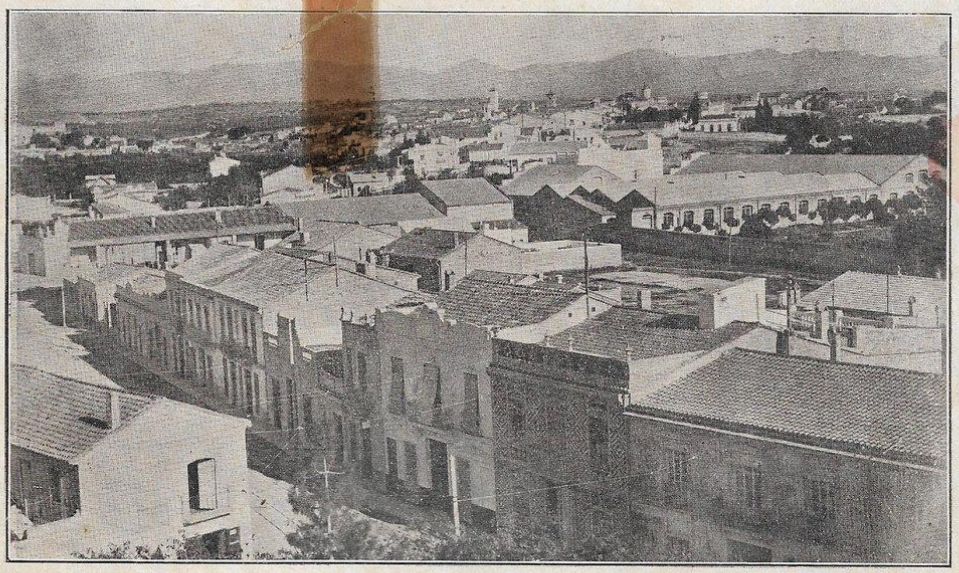
A LOS LECTORES

Deseosos de cooperar con nuestro modesto esfuerzo al esplendor de las Fiestas Centenarias dedicadas a nuestro Patrón San Roque y proclamación Pontificia de Patrona de Nuestra Señora de la Cabeza, os ofrecemos hoy la revista que con el glorioso nombre de nuestro pueblo, será el recuerdo gráfico que perpetúe los lugares más sugestivos y los rincones más bellos y deliciosos de Burjasot.

LA REDACCIÓN



Vista pintoresca y atrayente por su encanto de belleza de la gran plaza de Emilio Castelar.



Vista panorámica de Burjasot, el Biarritz de Valencia.

TOPOGRAFÍA DE BURJASOT

El escaso término municipal de Burjasot (unos cinco kilómetros cuadrados) afecta la forma de un paralelógramo irregular orientado de N. O. a S. E.. y está constituído por dos zonas distintas: la zona mayor es de tierra baja y uniforme, pertenece a la época cuaternaria y se dedica al cultivo intensivo; la zona menor es algo más elevada y forma una colina puntiaguda que se empotra en la anterior a modo de cuña, corresponde al terreno terciario y sobre el mismo se halla edificada la mayor parte de la población. La diferenciación de estas dos zonas marca el límite remotísimo del mar, como lo prueban además los restos orgánicos fósiles, entre las calizas de origen lacustre que abundan en esta localidad.

Distante de la ciudad de Valencia cuatro kilómetros y ocho del mar, a una altura media sobre éste de sesenta metros, se halla situada esta población en la mitad inferior de la zona templada del hemisferio Norte y comprendida entre los 39º 28' de latitud N. y 3º 19' longitud E. del meridiano de Madrid.

Carece de orografía propia y su pequeña loma viene a ser la más meridional de las que escalonadamente forman al norte las sierras de Olocau y Serra. En cuanto a la hidrología está comprendida entre las cuencas del río Turia por el S. y del barranco de Carraixet por el N. Las acequias de Moncada y Tormos, con las colaterales, riegan sus fecundas tierras.

El clima de que goza Burjasot es templado-cálido, suave, tónico sedante, poco variable y ligeramente seco. Contribuyen al mismo su temperatura media anual de 16'50º, la presión barométrica media de 759 milésimas y la humedad media relativa de 61º. Como consecuencia del clima, la flora y la fauna son abundantes.

Por su higiénica urbanización y excelente situación topográfica, la soleación y ventilación se verifican en toda su magnitud.

El aspecto de la población es muy atrayente, con sus calles largas y anchas y sus plazas despejadas y jardines bien cuidados. Se respira en ella un ambiente de bienestar y prosperidad, pues por doquier se ven establecimientos de todas clases, algunos de ellos presentados con verdadero lujo. La mayoría de sus edificios son modernos o modernizados, de bastantes dimensiones y todos con su aditamento de corral o jardín. Hay muchos chalets que son verdaderos encantos.

Toda la población está alumbrada con luz eléctrica, y para el servicio particular se utilizan el gas y la electricidad. El abastecimiento de agua potable es muy completo, ya que casi todas las casas tienen su depósito y además existen varias fuentes públicas; esta agua procede de un rico manantial, del que se extraen 70.000 litros por hora.

La agricultura de Burjasot no tiene la importancia de los demás pueblos de la rica vega valenciana, debido a la poca extensión de su término municipal. El total de hanegadas utilizadas para el cultivo es de 2.500; de ellas, 1.800 son de regadío y las 700 restantes de secano.

El Ayuntamiento actual tiene en vías de trámite un expediente para la anexión de una zona de un kilómetro cuadrado próximamente del término municipal de Paterna. Esta agregación la creemos justísima por razones geográficas, de distancia y de conveniencia para los habitantes de la misma.

La industria tiene verdadera importancia, sobre todo la fabril o manufacturera. Hay una importante fábrica de hilados y trenzados de yute; otra de envases de cartón e imprenta adjunta; una de tapicería y ornamentos de iglesia; varias de tejidos de seda; una de baldosas finas y cerámica; dos de baldosas hidráulicas; varias de objetos de celuloide; una de alfarería; otra de aceite, etc., y multitud de talleres de joyería, de maquinaria para molinos, de construcción de carros, ebanisterías, carpinterías, caldererías, hojalaterías, cerrajerías, etc., etc. El número de obreros que emplean estas diversas industrias puede estimarse en unos setecientos. Los obreros de Burjasot son competentísimos para toda clase de artes e industrias y

Vista de la fachada del Castillo y torre de la Iglesia parroquial.

lo tenía un centenar de casas, en 1840 existían 312; según el censo de 1900 llegó a la cifra de 1.400; en la actualidad el número de edificaciones es de 2.000.

Por los datos que anteceden se deduce que Burjasot tiene una población relativa de 1.600 habitantes por kilómetro cuadrado.

Las excelentes condiciones topográfico-estratégicas de Burjasot, son factores primordiales de su gran desenvolvimiento y rápidos progresos. Cada año es mayor la inmigración de familias que aquí fijan su residencia definitiva.

El Ayuntamiento actual tiene en proyecto: el alcantarillado de la población, el adoquinado de algunas calles, la ampliación del término municipal, la construcción de un nuevo edificio para el sacrificio de reses, la municipalización del servicio de aguas potables, la creación de nuevas escuelas, etc.

Paisanos míos: Amemos a Burjasot como a nuestra madre; que no decaiga nuestro espíritu; laboremos para su magnificencia con entera voluntad y perseverancia; no desmintamos que en nuestra sangre pululan los gérmenes de la gran raza hispana; unámonos en estrecho lazo para el logro de nuestro ideal, cuyo lema debe ser «patria grande», y acabaremos de convertir a Burjasot en un edén.

ARTURO CERVELLERA
(Médico titular.)

forman el mayor núcleo de la población. Solamente de albañiles hay más de cuatrocientos.

El comercio se halla representado por los diversos establecimientos de venta de artículos de consumo y de indumentaria y por los mercados diarios.

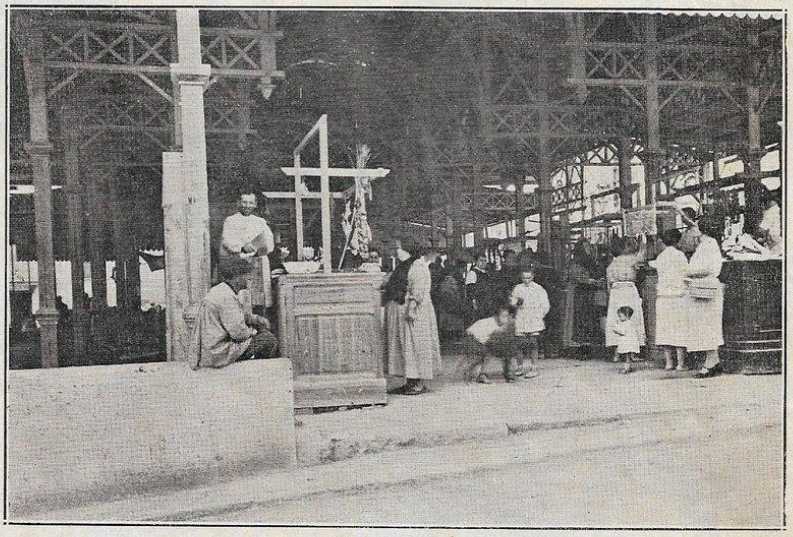
Las vías de comunicación son varias y excelentes: la carretera de Valencia a Ademuz, la de Burjasot a Serra; un camino vecinal lo une a Benimámet y Paterna. Tiene ferrocarril en la línea de Valencia a Liria y tres estaciones en la línea de Valencia a Bétera; pasa la línea de tranvías eléctricos de Valencia a Godella y la línea de autobuses de Valencia a Bétera.

Cuenta con varios teléfonos urbanos e interurbanos con estación central para los urbanos. Hay dos correos diarios con su centro administrativo. Para el servicio espiritual existe una magnífica Iglesia parroquial, la Ermita de San Roque y, además, cuatro oratorios públicos servidos por seis sacerdotes.

Para la instrucción y educación cuenta con varios Colegios públicos y privados.

Para esparcimiento y diversión de sus habitantes posee Burjasot cuatro teatros - cines, un trinquete, dos campos de fútbol, varias Sociedades recreativas y políticas y algunos jardines y paseos públicos.

El desenvolvimiento de esta población es tan rápido, que de 2.000 habitantes que albergaba en 1870, alcanza hoy 8.000. Por el año 1750 só-



Vista general del Mercado Central; plaza de Mallent.

IMPRESIONES

Para rendir, a fuer de sincero, tributo de simpatía y de cariño, lleno estas cuartillas, mal pergeñadas como mías, pero que llevan la sinceridad de mis sentimientos, supliendo galanura, y el aroma de la gratitud, a falta de mejores prendas.

Cuando el espíritu decae en la cruenta lucha por la vida, cuando el cuerpo cansado por el rodar cotidiano de una existencia agitada, logra encontrar reposo tranquilo y sedante el alma dolorida, nos invade tal bienestar y tal placidez, que el optimismo vuelve a nosotros y nos hace emprender con más ahinco la persecución de nuestros afanes e ideales, cuando lo que en muchos es desesperación y en otros neurastenia.

¡Cuántos han hallado en la tranquilidad de este honrado pueblo la salud del alma y la salud del cuerpo! ¿Cómo no ha de salir a flor de labios un elogio sincero, que por otra parte no es más que pagar en algo una deuda de gratitud?

Limpio, saludable y hacendoso nos atraes como muchacha linda; tu cielo límpido y tranquilo, sólo comparable a los hermosos ojos de tus mujeres, nos fortalece con tu luz diáfana y vivificadora; tus campos, que son vergeles, nos prestan recreo y solaz; tus panoramas nos seducen; tu hacendosidad es para nosotros acicate; tu fervor religioso conmueve nuestro espíritu, haciéndonos mirar con fe hacia lo Alto; lo afable de tus moradores nos vuelve la creencia en la fraternidad, y hasta el significado de tu nombre, «Castillo del Bosque», nos habla de algo romántico que se esfuma en nuestra alma en una evocación medieval.

Calle de Jorge Juan.

Artística perspectiva ofrecen el esbelto campanario y la airosa cúpula del templo parroquial, vistos a través del arbolado y follaje de la dehesa del Colegio Mayor.

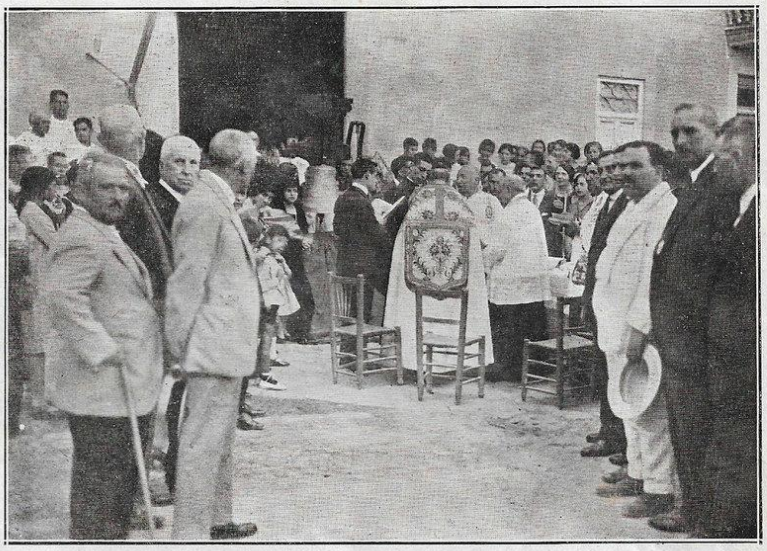
Aparte de tus inmejorables condiciones climatológicas, aquí se nos abren sin reserva tus puertas, se nos acoge con cariño y tu hospitalidad proverbial te hace acreedor a los títulos más honrosos.

Estampo, pues, con fervor, en la albura de estas cuartillas, mis impresiones, y saludo con simpatía a los dignos hijos de Burjasot, pueblo noble, entusiasta, trabajador y honrado.

Y como remate rindo el debido homenaje a tus hermosas mujeres, que prestan gracia y belleza, con la suya, a tus vergeles de paraíso.

SEBASTIÁN HUERTA

BURJASOT Y SUS FIESTAS



Acto solemne de la bendición de la nueva campana María de la Cabeza, apadrinada por los primeros clavarios de la Virgen y San Roque, Carmen García y Ramón Feliu.

Magnificentes son siempre, y en toda época, las fiestas que se celebran durante el transcurso del año en este agradabilísimo pueblo de Burjasot. Los días en que aquéllas se verifican, la animación en sus calles rebasa el límite de lo extraordinario, y ante la gentileza de sus mujeres, gentileza innata en toda valenciana, el deseo de vivir parece como que se aprecia mejor.

Si dignas de sus organizadores fueron siempre las dedicadas al Corpus, Virgen de la Cabeza y a San Miguel, las que se celebran en honor de la Asunción de Nuestra Señora y las de San Roque, son el complemento adecuado para que el pueblo, adornándose con sus mejores galas, exteriorice sus sentimientos de cordialidad, uniendo la santidad de sus fiestas religiosas al bullicio de las profanas.

El domingo de Resurrección se celebra en la plaza de Méndez Núñez la regocijante procesión del *Encuentro*. Música, tracas, aleluyas, cantos, vítores y volteo de campanas, son obligado cortejo de acto tan conmovedor, del cual es pálido reflejo esta fotografía.

En estos días verifícase, tras lucidas funciones santuarias, en las que siempre toman parte los mejores oradores sagrados y un excelente conjunto de cantantes y profesores de orquesta, procesiones, a las que asiste numerosa concurrencia y las autoridades; la cremación de una tan continua y exorbitante cantidad de pólvora, especialmente en la última de las mencionadas, que los nervios de los que las presencian pónense en tal tensión, como si éstos fuesen a estallar unísono a los estampidos de aquélla.

En la amplísima terraza de los Silos, una compacta muchedumbre acude a solazarse con los magníficos conciertos que bandas de música, contratadas al efecto, interpretan, y allí, entre las notas alegres de un pasodoble o un «fox», la algarabía dimanante de los puestos de turrones y golosinas varias, de juguetes baratos y los dedicados a expender las reliquias del Santo, la gente joven bulle sin cesar, llevando ingenuamente a flor de labio el piropo jovial que a toda muchachita núbil suele agradar...

VISALVARO

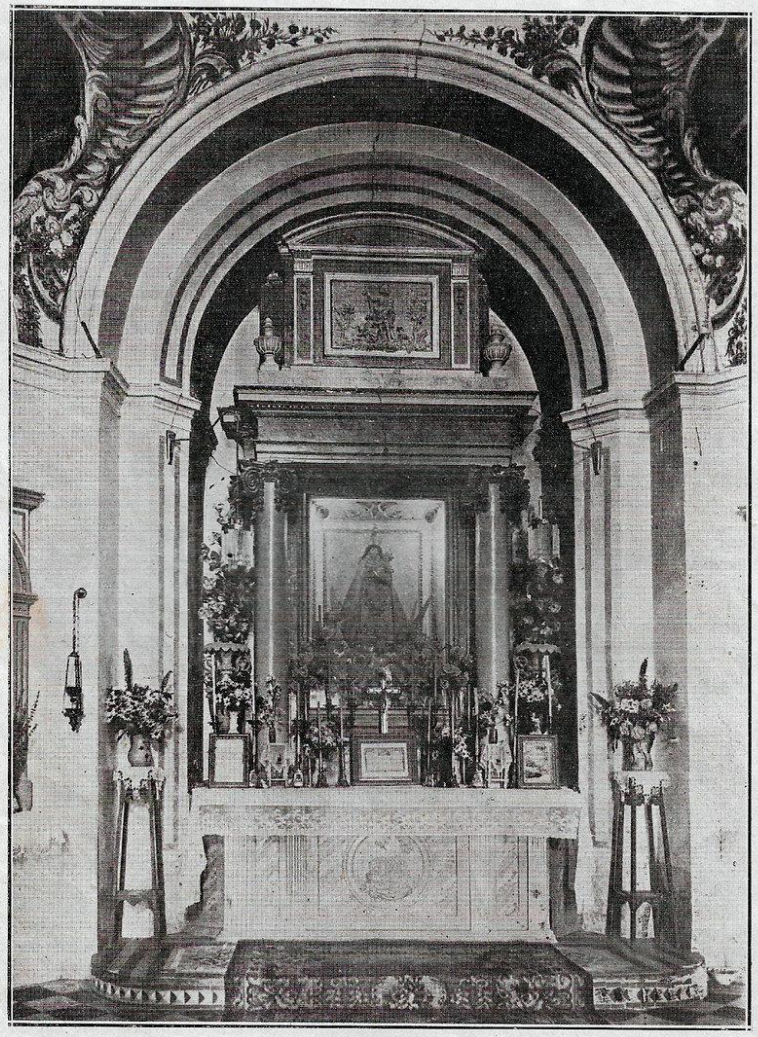
GRANDES TALLERES DE FOTOGRABADO, AUTOTIPIA Y CINCOGRAFÍA

FOTOGRABADOS PARA CATÁLOGOS, EDITORES, ILUSTRACIONES, ETC. . TROQUELES PARA ENCUADERNADORES

ESTANISLAO VILASECA

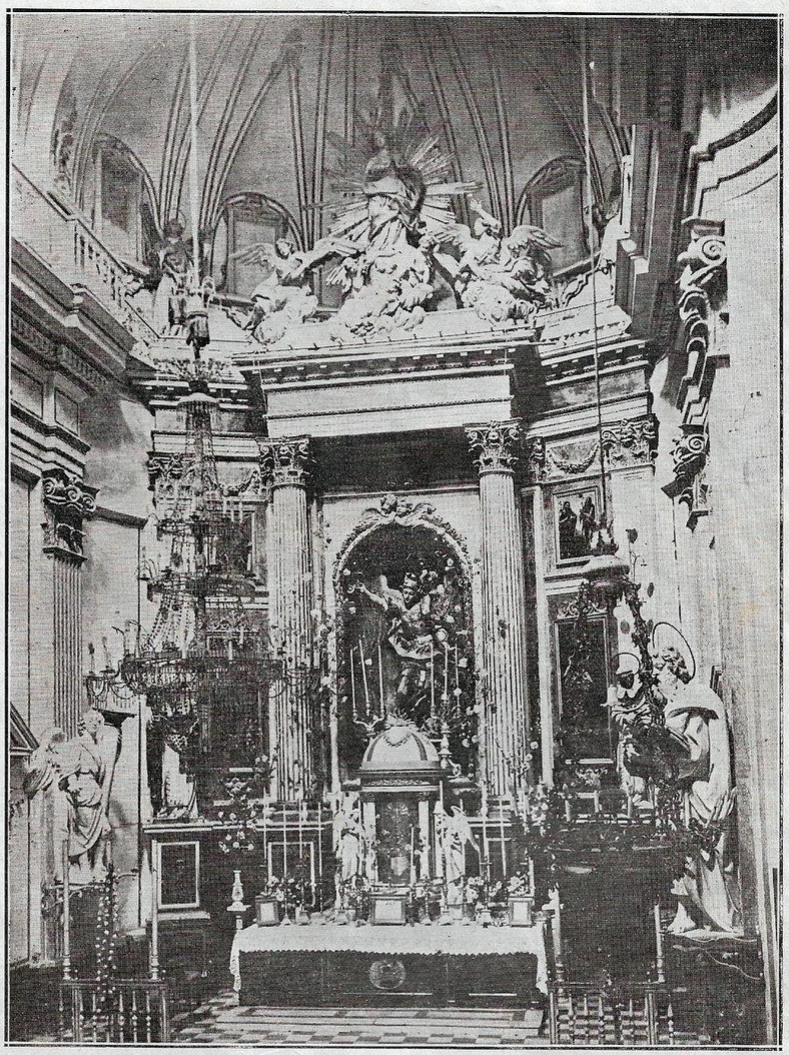
C. ALBORAYA, 18 . TELÉFONO 15-10 . VALENCIA

ESPECIALIDAD EN EL FOTOGRABADO RETOCADO Y SILUETADO . BICOLORES Y TRICROMÍAS . GRABADOS EN COBRE



Altar mayor de la Ermita de San Roque
en el que se venera la Imagen de Nuestra Excelsa Patrona la

Virgen de la Cabeza



Altar mayor de la Iglesia Parroquial
en el que se venera la Imagen de Nuestro Titular el

Arcángel San Miguel

UNAS CUARTILLAS

Mi amigo Folch me invita a que escriba yo unas cuartillas para el número que proyecta publicar con ocasión de los centenarios VII y VI, respectivamente, de nuestros patronos María de la Cabeza y glorioso San Roque. Y yo que doy por seguro que mi colaboración va a ser la sola nota que desafine el precioso concierto de literatura y arte, que ciertamente han de originarse de las combinaciones de los trabajos a este propósito ofrecidos por acreditadas plumas e inspirados artistas, sin embargo, porque a nadie cedo en entusiasmo y amor por nuestra sin par y adorable tierruca, encanto de extraños y de propios, e imán de mis ilusiones, a pesar de mi convicción plenísima que las líneas que yo pergeñare han de encajar mal en el marco admirable que se forjara en su mente el autor de una idea tan plausible, no quiero que se me tilde de hijo espúreo e ingrato negándome a aportar un granito de arena siquiera modesto e insignificante en una obra grandiosa, que tiende a enaltecer más y más nuestro pueblo, honrando a la vez a la Madre de Dios y Señora nuestra, y al Apóstol singular de la caridad, cuya cuna cupo en dicha a Montpeller, y a nosotros place venerar aquí con todas las veras del alma.

¿Y... qué es Burjasot? ¿Qué lugar es ese? Se preguntarán los que no teniendo noticia de su existencia leyeren nuestra revista.

Burjasot, que para sus hijos es añoranza fija y perdurable, y en sus ausencias ansia abrasadora e irresistible y nostalgia sin solución de continuidad, es, queridos lectores, un pueblo que, aunque por su proximidad a la incomparable Valencia, esa perla encantadora y privilegiada del Turia y madre solícita de la preciada región levantina, no ha podido sustraerse a su influencia ni dejar sentir las caricias que madre tan amorosa ha podido siempre comunicarle.

Portada del Círculo Católico Obrero de Burjasot

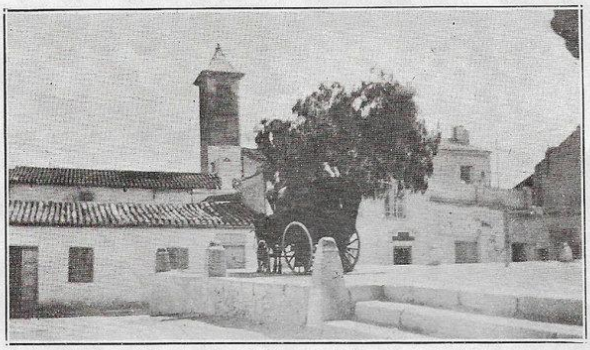
En verdad que ese aleteo incesante y ese patrocinio tiernísimo jamás fueron vanos e inútiles, pero justo es también reconocer, y así lo evidencia la historia, que Burjasot ha tenido en sí mismo potencialidad tal, savia tan vigorosa y fecunda, que le ha permitido siempre vivir vida propia y vida próspera y floreciente. A doquier parte que extendamos la vista contémplanse monumentos y manifestaciones que denotan progreso y cultura notables, así en el aspecto religioso y moral como en el social y económico, conquistado todo ello en buena y santa lid por la inteligencia y laboriosidad de sus moradores presentes y antepasados, siendo pruebas manifiestas la grandiosidad de su majestuoso templo parroquial, erigido en época en que la feligresía apenas si contaba con un millar de personas, y la tradicional y típica Ermita de San Roque, sólido baluarte de la fe de nuestros padres y sagrario de las más vivas esperanzas, donde al sentirnos atribulados y en desamparo acudimos presurosos y suplicantes, seguros de que han de encontrar allí remedio nuestras necesidades, alivio nuestras penas, consuelo nuestras desgracias y satisfacción nuestros anhelos.

A su solo esfuerzo débense asimismo: el *funcionamiento* de sus prósperas Cooperativas obreras en que a la vez que se atiende al problema de las subsistencias se moraliza el obrero convirtiéndolo en administrador de sus intereses y de la colectividad; la *creación* de otras instituciones de carácter social eminentemente moralizadoras como el Círculo Católico Obrero con sus socorros para enfermos, escuela nocturna y salones de honestas recreaciones, y su floreciente Sindicato Agrícola, que facilitando a sus asociados abonos, semillas y maquinaria moderna, les proporciona situaciones desahogadas y les soluciona de consuno las difíciles y apuradas con su caja rural de préstamos y ahorro, redimiéndolos de esta manera de las garras insaciables de la usura, esa fiera sin entrañas que les obligaba a malvender las cosechas cuando por razones de bajo precio no les convenía realizarla, y su variada e importante industria que compite en perfección y originalidad y en muchos casos supera a la de los países más adelantados.

Cuenta además hoy con fundaciones de caridad tan simpáticas y beneficiosas como el *Asilo de Ancianos*, subvencionada en hora buena por el actual Ayuntamiento; el de *San Manuel*, refugio de niñas desamparadas, donde se educan e instruyen, y el de *Nuestra Señora del Carmen*, que cobija y da enseñanza a pobrecitos pequeñuelos, cuya permanencia en su casa durante el día haría imposible a sus necesitadas madres pudiesen dedicarse al trabajo para ganarse con él el cotidiano sustento. Y terminamos esta sencilla enumeración de datos y hechos que patentizan y muestran claramente que los hijos de esta moderna y pintoresca población han sabido con su virtualidad y constancia en toda ocasión y momento mejorar notablemente la riqueza y fecundidad de su suelo y sacar también partido de sus bellezas naturales trocándolas en hermosísimas realidades, apuntando de ligera la existencia del famoso Colegio Becario del Beato Juan de Ribera, de aquel político y estadista tan grande y extraordinario como injustamente combatido y censurado, y cuya protección a su pueblo sigue ciertamente dispensando desde el Cielo, habiendo inspirado a la excelentísima señora

doña Carolina Alvarez la creación, para orgullo y honra nuestra, de un establecimiento benéfico-docente admirado en toda España y aun en el extranjero.

Empero este progreso y cultura admirables habrían alcanzado su mayor grado y esplendor si luchas enconadas y estériles no los hubiesen entorpecido durante largo espacio de tiempo. Un triste y tenaz batallar en el campo de la política, cuando precisamente se desarrollaba ésta en un plano de miras y afanes exclusivamente bastardas y egoístas desvió las energías de su cauce, produciendo tiranteces y pendencias que, alimentadas por tendenciosas doctrinas y utopías disparatadas, fueron taimadamente arrancando de los corazones el amor y la caridad, inculcándoles a cambio un odio desmedido y el egoísmo más desenfrenado.



Sugestiva vista de la «Torreta», que por su elevación y declive pronunciado hace pensar en lamentable peligro, teniendo a muchos preocupados.

Mas si por ventura subsisten todavía hoy algunos de aquellos resquemores, rencillas o diferencias, yo, sin autoridad para ello, pero con intención recta y pura, me dirijo a mis queridos hermanos los buenos hijos de Burjasot, suplicando a todos depongan su actitud y den al olvido esas pequeñeces que tanto nos perjudican, sacrificando el amor propio por el bienestar público, para que de esta manera se haga mejor posible la mutua y cordial convivencia, y aunadas las voluntades de todos e impelidos por el pensamiento fijo y el ideal sagrado de hacer grande a nuestro amado pueblo, consigamos verle caminar por los derroteros de la verdadera prosperidad y ocupar un puesto preeminente al lado de los demás pueblos cultos que con su progreso y civilización coadyuvan incesantemente por el engrandecimiento de nuestra querida madre España.

F. A. S.

TODO POR NUESTRA VIRGEN

La atractiva y encantadora imagen de Nuestra Señora de la Cabeza, que se venera en el trono presidencial de la Iglesia de San Roque, fué regalada por el Beato Juan de Ribera, señor de dicho pueblo, Arzobispo, Virrey y Capitán general de Valencia.

Queriendo el bondadoso prelado corresponder a las muchas demostraciones de cariño que recibía de los habitantes de Burjasot, y deseando tener cerca de sí la imagen bendita de sus amores, la Patrona de Andalucía, mandó sacar una copia fiel de la que se apareció en Andújar, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Cabeza.

Según la tradición, dicha imagen fué labrada por San Lucas y traída a la ciudad de Andújar por su primer Obispo San Eufrasio, discípulo de los apóstoles y quizás viviendo aún la Santísima Virgen en carne mortal.

Con motivo de la invasión de los moros, los cristianos la escondieron en el cerro de la Cabeza; allí es en donde en la noche del 12 de Agosto de 1227 se le apareció al pastor Juan de Rivas; levantando en su honor el grandioso Santuario que hoy existe y que con gran devoción es venerada por todos los pueblos de Andalucía.

Los hijos de Burjasot recibieron esta sagrada imagen de manos del Patriarca Ribera, por los años 1605, y desde aquel día feliz se la tiene en tanta confianza y estima, que la consideran como el imán de sus amores, el refugio de sus necesidades, el bálsamo en el desconsuelo y la alegría en todas las penas y atribulaciones de la vida.

No es extraño que este año habiéndola ya declarado el actual Pontífice Pío XI, en 14 de Julio de 1926, Patrona principal de Burjasot, exterioricen sus entusiasmos de fe y patriotismo, y además de conmemorar el VI Centenario de la muerte del antiguo Patrón San Roque, celebren con inusitado esplendor, pompa y magnificencia, fiestas solemnísimas en honor a la que es nuestra Virgen, nuestra Reina, nuestra Madre, nuestra Protectora, nuestra Vida, nuestra Dicha, nuestra Felicidad y nuestra Gloria.

FRANCISCO PASTOR
Capellán de la Iglesia de San Roque.

A LA VIRGEN DE LA CABEZA

ACRÓSTICO

Bendita Madre, Tú eres
Unión de los corazones,
Recuerdo de nuestras glorias,
Jardín de místicas flores,
Abogada de tus hijos,
Salud de sus aflicciones,
Ornamento de este pueblo,
Tesoro rico de amores.

J. C.
Presbítero.

En el centro del monumental patio del Real Colegio de Corpus Christi, han erigido los hijos del Beato Juan de Ribera una bellísima estatua a su Padre y Señor. El insigne Benlliure supo tallar maravillosamente en mármol la augusta figura del enamorado de la Eucaristía.

EL BEATO JUAN DE RIBERA Y BURJASOT

El amor de Ribera a estas tierras le hizo trasladar su hacienda y señoríos a Burjasot y Alfara.

Burjasot fué testigo de cruentas mortificaciones del Patriarca y de muchos de sus éxtasis y prodigios. Ha sido este pueblo relicario de la sangre y fiel custodio del espíritu del Beato.

En premio, el nombre de Burjasot se pasea por España

El añoso tronco de la vetusta encina, bajo cuyo frondoso ramaje descansaba el Beato Juan de Ribera en la dehesa del Castillo, se ve en esta fotografía seccionado y coronado con el busto de aquel santo varón, señor de Burjasot, Arzobispo, Virrey de Valencia y gloria de la Iglesia.

repartiendo consuelos y esperanzas. Es bendecido por muchas familias cuyos hijos logran en el Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera la honra de ganar una beca y la de encontrar un ambiente científico y religioso a propósito para desarrollar el talento con que Dios quiso adornarlos.

Después de terminados los estudios, es para los colegiales del Ribera un timbre de gloria el nombre de nuestro pueblo, que en el corazón de los antiguos alumnos tiene que despertar necesariamente una serie de recuerdos y emociones tan grandes como las que acompañan a los mejores años de la vida estudiantil; a la adquisición de las ideas y cultura, base de posteriores conocimientos y triunfos; a la educación religiosa, quizá a sus primeros amores a los ojos y rostros que primeramente vieron al despertar a la vida del amor...

El Beato, enlazado fuertemente con Burjasot, vivirá, gracias a la bendita memoria de doña Carolina Alvarez, en muchos pechos, volará triunfal por España y por el extranjero y será muy querido, bendecido y respetado.

¡Lástima que entre los alumnos del Colegio Mayor no haya un buen número de burjasotenses!

Esperamos muy confiadamente que mejorando la enseñanza primaria en las escuelas de la población y sirviendo el Colegio de nudo y perpetuo acicate a la brillante juventud burjasotense, ésta cobrará alientos y templará sus inteligencias en el yunque del estudio y, en fecha no lejana, formará parte de la pléyade de ilustres colegiales, honra y prez de España y portavoces de la caridad sin límites de aquellas almas enamoradas de los progresos científicos, de la regeneración moral, de la sólida cultura y del bienestar y felicidad de la juventud española.

CARLOS RIBERA

Del Colegio Mayor del Patriarca.

HORAS DEL COLEGIO

Horas de fuego, brillantes horas
de exaltación,
evocaciones abrasadoras,
pompas sonoras,
gestas de un siglo, alas, pasión.
Fulgor de aceros, nimbo de santos,
rayos de ciencia, fecundidad;
la gloria se abre, pasan los héroes,
brilla en sus ojos la eternidad.
Horas de fuego, mis vivas horas,
exaltaciones evocadoras,
prometedoras
de la ascensión.
Desde las crestas del almenaje
vibra cual yunque todo el paisaje
al beso de oro que manda el sol.

—

Es la plaza un remanso: junto a la vieja encina
se encauzan los anhelos en un quieto fluir;
hay reflejos de nácar en el sol que declina,
y en la fronda gorjeos que ayudan a vivir.
La vieja encina sabe de altas contemplaciones,
de pláticas bañadas en místico fervor;
¡cómo flota su eco sobre nuestras pasiones
y perduran las huellas de tus santos, Señor!
Atardeceres lentos que arreboláis la vida,
tibios atardeceres que mostráis la escondida
senda por donde fueron el dolor y la luz;
frente al semblante austero de don Juan de Ribera,
el sol que declinaba más vivo reverbera,
y un imán inefable nos acerca a la Cruz.

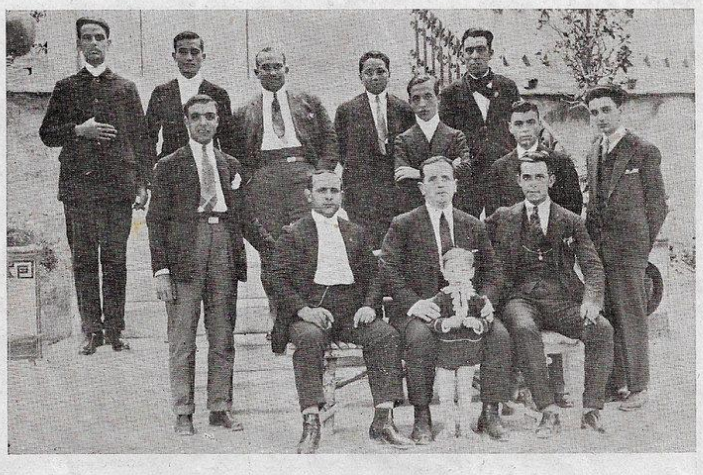
—

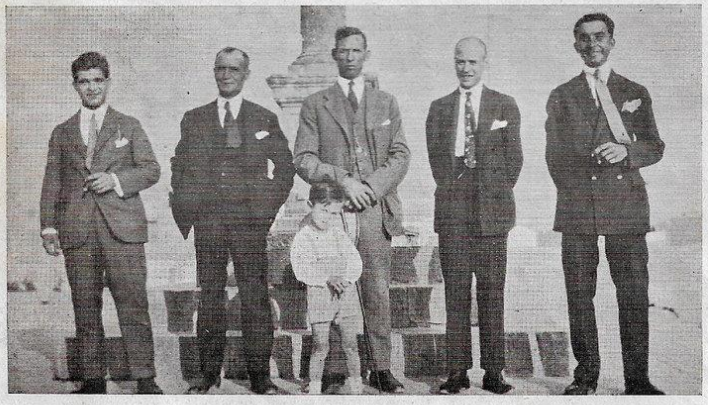
Estas noches, amigo, son las hermanas buenas,
el silencio las unge con beso de quietud;
un ritmo nuevo encauza la sangre por las venas,
el amor es amado y es dulce la virtud.
Estas noches serenas destilan una glosa
de cosas olvidadas purificando el mal;
Dios va tornando lirio lo que sangraba rosa,
y junto a cada peña nos brinda un manantial.
Hermana vacilante, inquieta y noble hermana
que saldrás al camino para ser más humana,
¿a dónde irá el encanto de la contemplación?
Deja hablar al silencio de la noche tranquila,
levanta la mirada y advierte cómo brilla
un manantial de estrellas sobre tu corazón.

JOSÉ CORTS

Señores Clavarios de las Fiestas Centenarias de San Roque, año 1927.

Don Ramón Feliu Antón.
Don Juan José Pastor Muñoz.
Don Emilio Calandín.
Don Antonio Oltra Bern.
Don Vicente Andrés Cebriá.
Don Miguel Bonet Jordán.
Don Luis Bronchú Caballer.
Don Vicente López Laguarda.
Don José Pastor Barrachina.



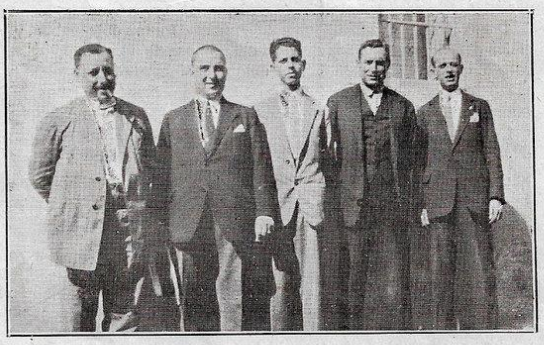


Don Enrique Bello.
Don Fernando Cervera.
Don Manuel Alpuente.
Don Enrique Martínez Feliu.
Don José Cebriá.
Don Vicente Almenar.
Don José Tárraga.
Don José Riera.
Don Salvador Llopis.

A cuya corporación pertenecen como Clavarios honorarios los dignísimos señores Cura párroco don Juan Calatayud Guardiola y Alcalde don Pedro Muñoz Suay.

Señores Clavarios de San Miguel

Don José Blanquer Alonso.
Don Antonio Ramón Pastor.
Don Ramón Reyes Torrent.
Don José Alonso Castro.
Don José Martí Bueno.



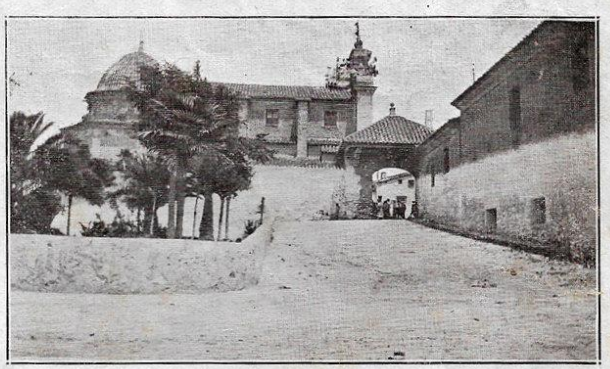
COMISIÓN DE SEÑORITAS CLAVARIESAS DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA

Carmen García, Josefina Alacreu, Carmen Diago, Rosario Bellido, Amparo Carratalá, Carmen Marco, Cándida Martínez, Rosario Carbonell, Vicenta García, Pequita Martínez, Conchita Pastor Pascual, Consuelín Valero.

CANT A LA VERGE

Reina Santa Mare,
en nòm de tons fills
cantaré tons glòries
com es mon desig.
Mes si no'ls deixara
lo goig cumplit,
lo perdó depáram
per atrevit.
Pues saps, mareta,
que ya de chic
demòstre volerte
en amor enchit.
Fijanme en tons grasies
i casos mils,
que saps compensarmos
salvant els perills.
Mil pròbes donarte
poguera, si así
mostrára tons glòries
i bens consedits.
Mes no crec presises
cuant tots agraits,
per nòstra Patrona
cantem en delir.
Diguent ¡oh! Mareta
volguda, ¡que així
reineu sempre en ésta
es nòstre desig!

V. V.



El solitario jardincillo de San Roque, la amplia calle posterior que conduce a los Silos y el arco de entrada, son mudos testigos de las almas devotas que acuden al templo a ofrendar sus plegarias.

Las fotografías que aparecen en este número han sido obtenidas por las casas Garrigues, de Burjasot, y Crumière, de Valencia. Los clichés por la casa Vilaseca, y la impresión ha sido hecha en la Tipografía Las Artes, de Valencia.

TRÍPTICO

Me encarga quien puede hacerlo, usando el dulce ascendiente de la amistad, que emborrone unas cuartillas como obligado marco de las fotografías del altar mayor de la Parroquia, de la Virgen de la Cabeza (sin el atavío del bordado manto) y de la custodia del Santísimo Sacramento.

Aun contando con lo heterogéneo y, por ende, dificultosillo del asunto, nada más grato para un párroco que panegirizar al titular de su iglesia; nada más tierno para un hijo que enaltecer las glorias de su madre; nada más santo para un sacerdote que predicar las finezas del Amor Sacramentado.

Burjasot es pueblo eminentemente religioso. Lo afirmo rotunda y categóricamente.

Bastaría para probar mi aserto que adujese datos tan convincentes como el número de comuniones que se distribuyen, las bulas que se toman, los contados enfermos que mueren sin recibir los Sacramentos, la plétora de asociaciones y cofradías que existen, etc., etc.

Los tres principales motivos, o si se quiere, los tres jalones de la piedad de los hijos de Burjasot, se compendian en las fotografías que ilustran estas líneas.

Fiel copia de la escultura de Nuestra Señora de la Cabeza, Patrona de Burjasot, regalada por el Beato Juan de Ribera.

Burjasot tiene por padre y defensor al Arcángel San Miguel.

Todos los días, y ante el monumental altar mayor de la suntuosa Parroquia, los sacerdotes piden de rodillas al Santo Arcángel «que nos defienda en la batalla contra las asechanzas e insidias del diablo».

Aparte otras admirables figuras decorativas de dicho altar, el pueblo contempla con embeleso a ese aguerrido Capitán de la milicia celeste, de agraciado rostro y airosa actitud, bajo cuya égida se coloca la grey devota y por cuya flamígera espada confía ver defendidos y salvaguardados sus intereses espirituales.

—

Burjasot tiene una Madre cuyo retrato es la bellísima escultura de la Santísima Virgen de la Cabeza, regalada por el Beato Juan de Ribera a sus queridos vasallos.

Al generoso corazón de los hijos de la celestial Señora pareció sin duda *pobre* el aspecto de la imagen tal como la dió el Beato.

Si se me permite exteriorizar mi humilde opinión, he de confesar sinceramente que me place incomparablemente más la venerada Patrona sin los ricos atavíos de un manto de tela desproporcionado a la escultura.

Además... ¡es tan natural en un hijo el deseo de conservar el regalo de su padre sin pueriles aliños, inadecuadas añadiduras, impropios adobes y amanerados adornos!

La Virgen, con su tallado manto de artísticos pliegues, con su simbólico cetro, su rica co-

rona, su Niñito gordezuelo y gracioso y con su cara de celestial hechizo, tan modesta, tan encantadora, tan divina, es el imán que atrae los corazones de todos sus hijos.

—

¿Y qué decir de la Custodia?

No se han extinguido los fervores eucarísticos que aprendieron a sentir los católicos de antaño de su Señor y Padre el Beato Juan de Ribera.

Cuando Jesús en su Trono de oro, plata y pedrería pasea triunfante por las engalanadas calles de la población, llevando como heraldos y escolta de honor la rica cruz gótica, incontable número de andas, cofradías, personajes bíblicos, apostolado, ciriales, clero, Ayuntamiento... forma todo ello el más armónico conjunto, la manifestación más espléndida del culto católico.

La Hostia Santa aparece entre gasas de perfumado incienso como aparece el Sol recostado sobre nubes de plata.

Hermosa custodia, regalada por los clavarios señores José Ballester Mir, Vicente Ballester Antón, Francisco Hueso Cuñat y R. Folch.

¿Y quién dudará que el Sol eucarístico derrama haces de luz que son bendiciones sobre cada uno de los habitantes de Burjasot?

.....

¡San Miguel! ¡La Virgen de la Cabeza! ¡Jesús Sacramentado!...

Se ensancha y regocija mi corazón de párroco viendo al pueblo fiel defendido por un tan esforzado Príncipe del celeste empíreo, como lo es el Santo Arcángel, amparado por una Madre tan amante, tan cariñosa, tan buena, ¡tan madre!, como lo es la Santísima Virgen de la Cabeza, y enamorado del que es hoguera inextinguible de amores infinitos, Jesús Sacramentado, el amor de los amores.

¡Santo Arcángel Miguel, defiéndenos!

¡Virgen Santísima de la Cabeza, ampáranos!

¡Jesús Sacramentado, santifícanos!

Amén, amén, amén.

DR. J. CALATAYUD
Cura párroco.

LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA CABEZA, DECLARADA CANÓNICAMENTE PATRONA DE BURJASOT

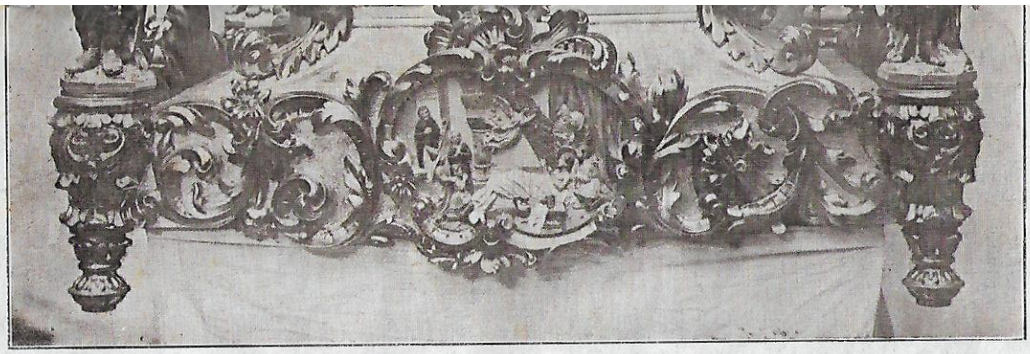
Desde antiguo que en el pueblo de Burjasot, de la Archidiócesis de Valencia, comenzó a venerarse una imagen de la Santísima Virgen titulada «de la Cabeza», bajo cuyo patrocinio los habitantes de dicho pueblo experimentaron la celestial protección y obtuvieron innumerables beneficios de Dios.

Movido por estas razones y por las preces del pueblo, del clero y de la autoridad civil, secundándolas con beneplácito del actual Arzobispo de Valencia, suplicó humildemente a nuestro santísimo padre el Papa Pío XI. que Su Santidad se dignase declarar, establecer y confirmar canónicamente como celestial Patrona del pueblo de Burjasot a la Santísima Virgen con el título «de la Cabeza».

Y Su Santidad, dando de ello testimonio el infrascrito señor secretario de la Sagrada Congregación de Ritos, se dignó benignamente conceder e instituir principal Patrona de Burjasot a la Santísima Virgen María de la Cabeza, con fiesta que se ha de celebrar el día 30 de Septiembre con rito doble de primera clase, con octava, con oficio y misa *de communi*, observándose las rúbricas. No obstante cualquiera cosa en contrario.—Día 14 de Julio de 1926.—*Angelus Mariani*, secretario de la Sagrada Congregación de Ritos.—*Philipus de Tova*.—Hay un sello con las armas pontificias que dice: «Sacra Rituum Congregatio».—Valencia, 14 de Agosto de 1926.—Visto: El vicario general, *Miguel Payá Alonso de Medina*. Rubricado.—Hay otro sello que dice: «Arzobispado de Valencia».

Es copia literalmente traducida del original.

EL CURA PÁRROCO DE BURJASOT



SAN ROQUE

San Roque es para Burjasot lo que el alma para el cuerpo: su complemento, su vida. Y no me refiero a los momentos angustiosos de una enfermedad, de una epidemia, en la que el paciente, desconfiando de los remedios humanos, siente la necesidad de elevar sus ojos al cielo, demandando el auxilio del Todopoderoso por mediación del héroe de Montpeller, sino a lo normal, a lo cuotidiano, a lo imprescindible e indispensable en la vida y costumbres de los buenos burjasotenses.

A la Ermita del Santo acuden las madres a rogar por los hijos, pedazos de su corazón; las esposas..., los ancianos decrépitos..., las castas doncellas...

Apenas habrá vecino de Burjasot «que no haya hecho la fiesta de San Roque» con el obligado y regocijante adorno de la Cruz de Mayo, las clásicas *baixaes del Sant*, la solemnidad religiosa con su nutrida orquesta y elocuente predicador, escogido concierto, sorprendente castillo de fuegos, etc.

Mas lo que constituye la nota típica es la llamada *puchá del Sant* en sus ricas y artísticas andas, acompañado de sus entusiastas clavarios que disparan un sinnúmero de vistosos cohetes, dando con ello la muy valenciana y famosa nota de color a los clásicos festejos.

¡Glorioso San Roque! Dígnate mirar con ojos de clemencia a tus devotos hijos de Burjasot y líbranos de la peste del alma y del cuerpo. Que seamos buenos cristianos, cumplidores de nuestros deberes, fieles custodios de las santas tradiciones de nuestros antepasados. Te aclamamos como a nuestro Patrón y nos ufanamos en llamarte Padre amantísimo de Burjasot.

LA IGLESIA DE BURJASOT

Es esta elegante Iglesia, construída a fines del siglo XVIII, un monumento en el que puede apreciarse gran unidad de estilo, merced sin duda a la rapidez de su edificación, por lo cual se evitó en ella las vacilaciones tan frecuentes en construcciones lentas, en las cuales la variación de estilo va influyendo sucesivamente, y las presenta más como un muestrario artístico que como una obra concebida y realizada en su conjunto.

Pertenece al período de restauración artística iniciada en España a mediados del siglo XVIII; restauración que vino como una consecuencia inevitable contra los delirios del Barroco, tomando de nuevo las formas clásicas, y aunque si bien es verdad no fueron éstas ni tan correctas ni tan frías como las del estilo Herreriano de nuestro primer Renacimiento, sin embargo presentaban una mayor elegancia y libertad en la ornamentación de aquellas normas que fueron gloria de griegos y romanos.

Este término medio entre las exageraciones del churrigueresco y entre la frialdad clásica, es la característica del llamado estilo Neoclásico, a cuya implantación contribuyó sin duda la fundación de la Real Academia de Bellas Artes y el interés que por ellas mostró Carlos III.

Es, pues, la Iglesia que nos ocupa, un ejemplo bastante puro de este estilo, de planta de cruz latina y con tres amplias naves. Elévase la central a bastante mayor altura que las laterales, formando la separación de unas y otras cuatro grandes pilastras compuestas a cada lado que, continuándose en arcos fajones por la bóveda de la nave central, divide a ésta en segmentos, en el centro de cada uno de los cuales aprécianse unos medallones de pintura que se refieren a alegorías del Arcángel San Miguel. A los lados, y sobre los ventanales, ábrense los agudos lunetos que tan característicos son en esta clase de construcciones, y en vez del tradicional triforio presenta sobre el entablamento clásico que la rodea una cornisa muy saliente, sobre la que va montada en forma de balustre una barandilla.

Adosadas a los grandes pilares, y por el frente a esta nave, existen, sobre un alto basamento de azulejo, unas medias pilastras con estrías coronadas por esbelto capitel, que con alguna libertad se puede llamar compuesto, y apoyadas en éstas, sobre cartelas, están las grandes estatuas que forman el apostolado de esta Iglesia.

Son figuras todas ellas de la misma mano en tamaño algo mayor que el natural y con un sentido que recuerda a lo barroco por la ampulosidad y movimiento de sus ropajes, así como por la manera de estar tratadas las rizadas barbas y cabello. Algunas de las cabezas son verdaderas obras maestras por la belleza y fuerza expresiva de sus facciones.

Las naves laterales, separadas de la central por las pilastras y arcos transeptos, están cubiertas con bóvedas de crucería que presentan en cada segmento altares dedicados a diferentes santos. Alternan dentro de un tema general de construcción los altares con frontón circular o con frontón triangular, que se corresponden exactamente con sus parejas de enfrente. Tanto unos como otros presentan dos columnas a cada lado con capiteles compuestos y en el tímpano del frontón una graciosa cabecilla de ángel. En el centro está la imagen principal, por bajo algún cuadro o imagen más pequeña, y sobre el ático, que remata con elegantes florones, en un óvalo alguna otra imagen pintada. El interés, en general, de todas estas imágenes y pinturas es solamente relativo por ser la mayoría de factura más moderna y tan sólo se destaca brillantemente un cuadrito de la Virgen de la Buena Leche, obra admirable de ejecución y colorido, probablemente hecha a fines del siglo XVI o en el XVII. Existe también un lienzo muy lindo con una imagen de la Inmaculada, obra de Vicente López, en la cual la Virgen, con expresión de encantadora dulzura, recibe la ofrenda de dos lindas labradoras. Es suave el colorido como es suave también el asunto.

Hállanse cortadas las naves por el amplio crucero que en sus dos extremos tiene magníficos retablos; retablos del mismo tipo que los demás, pero de proporciones mucho mayores, con tres columnas en diferentes planos a cada lado y en el centro está en uno un crucifijo y en otro la imagen de la Virgen del Rosario.

En el punto de unión de la nave central y el crucero álzase la airosa cúpula octogonal sobre pechinas pintadas por Vicente López, de quien son también las bellísimas obras que decoran el púlpito, admirable trabajo de talla debido a Cotanda y a quien se atribuye el admirable grupo formado por la Inmaculada y ángeles que coronan el altar mayor.

La Iglesia está dedicada a San Miguel Arcángel y éste es el representado en el centro del altar, que por dos inmensas columnas está dividido en tres grandes compartimentos. A uno de los lados existe un cuadro de San José, que se atribuye a Juan de Juanes, pero que probablemente tan sólo será obra de alguno de sus numerosos discípulos o imitadores. Más natural parece podérsele atribuir el Salvador que hay en la sacristía, obra muy linda, y en la cual, si alguien que no fuera Juan de Juanes hubiera intervenido, habría sido su hija, que en numerosas ocasiones le ayudaba.

La capilla de la comunión, en la que también triunfa la sencillez y elegancia de líneas de la Iglesia, conserva una joyita en la portezuela de su sagrario; es ésta una tabla pintada por López, en la que figuran cuatro cabezas de angelitos, que según tradición son las de sus tres hijos y un sobrino, sobresaliendo una morenita, que es un admirable estudio de retrato, tratado con cariño y gran fuerza expresiva.

Ricas prendas conserva también esta Iglesia, como son: la gran cruz parroquial plateresca, una Paz de plata de 1731 y una admirable casulla, regalo del Beato Juan de Ribera.

Se inauguró la Iglesia el 29 de Septiembre de 1780 y, según la tradición, se hizo con las limosnas del pueblo, que también contribuyó en las obras con su trabajo personal.

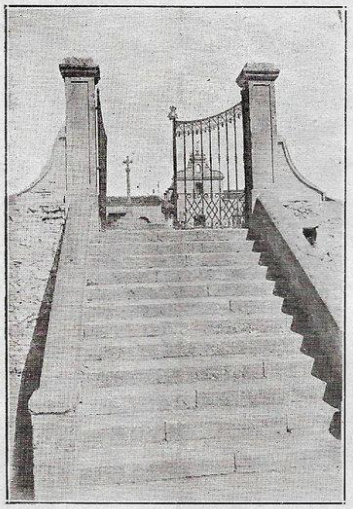
Esta es, cariñosísimos burjasotenses, sencillísimamente descrita a la ligera, la reseña de vuestro magnífico templo, del que podéis consideraros muy justamente enorgullecidos.

ROSITA RODRÍGUEZ

...

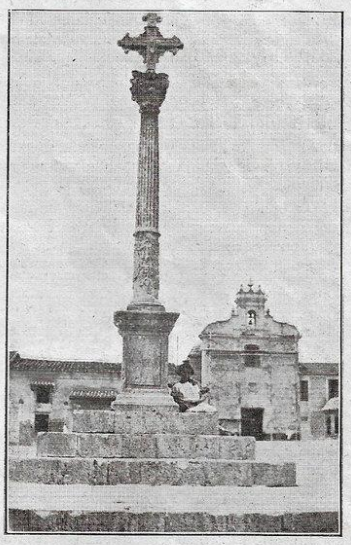
LA FESTA DEL SENTENAR

¡Mare mehua, cuánta chent!
¡Si asò pega un estampit!...
Per ahon vullga q'uno mire
hu encontra de chent reblit.



Escalera y puerta principal de la entrada a los Silos.

¡I qué mòdo d'apretarse,
se propasa del patir!...
Jo no sé com no s'esclafen
sempre anant entre bolics.
Tant l'Iglesia con l'Ermita
el entrar es un conflict,
pues la chent matanse es fica
sens voler chamay eixir.
Pels carrers sempre a tot hòra
els festechos invadits,
veus de chent sens qu'es promòga
tan siquiera un sòls que dir.
Tots ansiant per el programa
dels festechos elichits,
qu'es quisá la flor d'España
per lo extens i lo cumplit.
Per algo la chent matanse
en trens i autos acudix,
per les cases aloixantse
sens mirar si tenim llits.
Els Silos, o siga el Pati,
ahon matant el apetit
de porrat la chent s'arrima,
están de chent qu'es un que dir.
La fira, de grans paraes
que de fòra han acudit,
van buidantmos les bolchaques
lo maléix a grans qu'a chics.
I si son els estamperos,
reliquiaris i asimils,
fan l'agost en gran salero
contemplant les qu'adquirim.
¡Beneít, oh gran Patró,
que la fe, fent resurchir
en content, mos tens a tots
aclamante en gran delir!
Demanar qu'a Burchasòt
may l'olvides, ja que així
te demòstra ple de gòch
son cariño tan afí.
Pues per tú, gochant de fama
ant el món, sap conseguir
ser el primer en España
festechant al Peregrí.
Al glorióS Pare San Ròc;
al Patró més agraít;
al que en vida i en la mòrt
sinse ducte ham de seguir.



Bellísima cruz monumental de piedra labrada que en el histórico *patio* de los Silos extiende sus brazos protectores sobre el pueblo de Burjasot.

Demostrant en Sèl i Tèrra
lo voler sego i enchit
entre el fòc que clar ensèrra
nòstre amor al estampir.

R. FOLCH

PROGRAMA DE LAS SOLEMNES FIESTAS CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL VI CENTENARIO DE LA MUERTE DE SAN ROQUE Y PROCLAMACIÓN PONTIFICIA DE PATRONA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA

Fiestas religiosas.

De Caridad.

Escolares.

Literarias.

Teatrales.

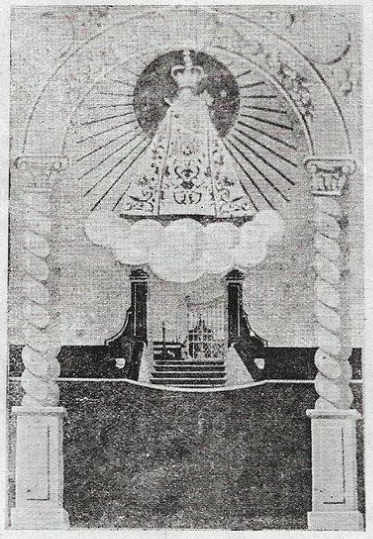
Concurso local de tiro de pichón.

Grandes partidos de fútbol y pelota.

Carreras de bicicletas.

Coso blanco.

Sobretaules.



Cartel que a juicio del jurado competente ha merecido el primer premio del concurso, del que es autor el artista Luis Bonet.

Verbenas.

Serenatas.

Pasacalles.

Bailes regionales.

Grandes tracas.

Castillos de fuegos artificiales.

Gran Cabalgata alegórica.

Rotulación de calles a Nuestra Señora de la Cabeza, San Roque, Alfonso XIII y Emilia Carsi.

BURJASOT

SU COMERCIO E INDUSTRIA

Entre las muchas cosas laudables que Burjasot posee y que literaria y gráficamente quedan expuestas en las páginas de este número único, hay que hacer especialísima mención de su comercio e industria que en grado cada día más floreciente tanto le enalce.

Pocos son los pueblos que parejos en categoría al que nos ocupa les cabe la satisfacción de poder poseer un tan extenso campo comercial como éste tiene y en el que las más varias formas de la actividad individual encuentran su cabida.

Para que una población pueda dar a conocer el grado de prosperidad o estancamiento a que se halla sometida, nada hay tan eficaz ni tan persuasivo como el medio ambiente en que aquél desarrolla sus energías, y por lo que a Burjasot concierne, bien claramente queda expuesto en la parte dedicada a su comercio lo mucho que de pocos años acá ha progresado.

Visto esto, que ha de convencer mucho más que cuanto en honor del mismo pudiéramos decir, sirvan estas mal pergeñadas líneas como acicate para que aquél siga en progresión ascendente, ya que la actividad y el buen nombre de sus promotores así lo merece.

VISAL

EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DOCTOR DON FRANCISCO MUÑOZ IZQUIERDO

El excelentísimo señor doctor don Francisco Muñoz Izquierdo, hijo preclaro y concejal honorario del Ayuntamiento de Burjasot, fué bautizado en esta parroquia el día 28 de Abril de 1868. Cursó los estudios eclesiásticos con notable aprovechamiento en el Seminario de Valencia; fué alumno becario del Colegio de Santo Tomás de Villanueva, cuna de varones ilustres en ciencia y virtud; fué beneficiado de la parroquia del Salvador, competente profesor y celoso Vicerrector del Seminario, diligente Secretario de Cámara y Gobierno de los obispados de Urgel, Jaén y Barcelona, Canónigo Arcipreste de la ciudad condal, vigilantísimo e incansable pastor de la grey vicense, y últimamente por sus muchos merecimientos se le concedió la gran

cruz de Beneficencia, la de Mérito Militar y el Patriarcado de Indias Occidentales.

El canónigo señor Rocafull, el llorado doctor Laguarda, los Nuncios señores Ragonessi y Tedeschini, S. M. el Rey, y, en una palabra, cuantos han tratado al doctor Muñoz, le han distinguido con su cariñosa amistad y se han sentido atraídos por las recomendables prendas de su carácter jovial y franco, mereciendo con ello que Burjasot se sienta orgulloso de haber mecido la cuna del reverendísimo señor Obispo de Sión, dignísimo Patriarca de Indias.

Deseamos vivamente que el Todopoderoso conceda completa salud al ilustre Prelado para que siga dando días de gloria a la Patria y a la Religión.

¡PASO A LA REINA!

El Sol, con gallardía de astro rey, va paseando sus hermosos rayos por las azoteas de las casas tiñéndolas de rojo, y poco a poco, con paso cansado, retírase por el horizonte, que queda bañado por su púrpura aurífera.

La campana de la Ermita compite con las de la parroquia, lanzando al aire su vibrante voz y luciendo sus galas las bellas burjasoteñas en este día festival.

El frú-frú del rozar de sedas llega como susurro hasta mí, y embelesado, contemplo el encanto de los nacarinos rostros y aspiro los aromas de ricas esencias de las que van pasando junto a nosotros, dejando una estela de perfumes embriagadores.

Burjasot se ha vestido de fiesta; por sus calles pulula la inmensa muchedumbre ávida de diversiones; las fachadas de sus casas son limpias, blanquecinas; sus plazas están alegres y ríe la chiquillería de contento.

Las bandas de música, con sus bellas tocatas, nos deleitan; Chopin, Giner, Wagner, Serrano, son magistralmente interpretados en sus divinas melodías musicales.

El ensordecedor estruendo de las tracas y los cohetes que rápidos se elevan al firmamento llenando el cielo de mil colores, hace estremecer al pueblo que a la vez admira el deslumbrante resplandor.

El templo está pletórico de fieles; los ministros del Señor, luciendo sus más ricos ornamentos, lo van preparando todo y... sale la procesión.

Las calles de la carrera son inundadas por el gentío al desfilar la procesión.

Todo es admiración en esta noche de fiesta; la emoción máxima se acerca, y es que llega ELLA, y ante tanta beldad, hermosura y gracia, se siente uno tan empequeñecido, que ya quisiera yo para llegar a plasmar sobre estas cuartillas solamente un leve reflejo de lo que es, el pincel de Murillo o la pluma de Cervantes, porque ni aun así podría haceros ver bien la belleza en sí que es ELLA, ni describiros sus arrebatadores encantos, sus infinitas gracias, su portentosa hermosura, que es beldad entre las beldades, cual es nuestra venerada imagen la Virgen de la Cabeza.

¡Virgen de la Cabeza! ¡A tu paso prefiero enmudecer y extasiarme con tu amor!

ANTONIO RAMÓN

COMITÉ DE LAS FIESTAS CENTENARIAS Y PROCLAMACIÓN PONTIFICIA DE PATRONA DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

Señores Juez municipal, Cura párroco, Alcalde y Concejal Jurado.

LA ERMITA DE SAN ROQUE

La Ermita de Burjasot, tanto por sus dimensiones como por su hermosura y los múltiples servicios que presta a la religión, debiera elevarse a parroquia. Fué construída en el siglo XVII y el Beato Juan de Ribera la avaloró con la Virgen de la Cabeza que aquí se venera, aun cuando sigue titulándose Ermita de San Roque, por el que todo el pueblo coopera todos los años con el fin de dedicarle las más suntuosas fiestas. Este año se podrán titular de extraordinarias estas fiestas por celebrarse el VI Centenario de la muerte del hijo de Montpeller.

A principios del siglo XIX, por causa de la invasión francesa, sufrió grandes daños: destrozáronse todos sus altares y la balaustrada del presbiterio; perdióse un notable aguamanil de obra de Alcora, y a la Virgen de la Cabeza le robaron todas sus ropas y alhajas, regalo de sus fieles, que constituían un tesoro.

El conjunto general de esta Iglesia es renacimiento, sin perder de vista el churrigueresco, pues se aprecian unos frescos diapreados de oro y matices, que responden muy bien a un bello churriguerismo, excepto un altar de reciente construcción de estilo gótico dedicado a la Virgen del Perpetuo Socorro, que aunque el artista que lo construyó aconsejó se hiciera del mismo estilo que la Iglesia, las señoras que componían la Junta de la Cofradía, tuvieron el gusto de que fuera gótico; en fin, contra el gusto del que paga no hay resistencia.

En el pavimento se conservan las lápidas sepulcrales blasonadas de don Lorenzo Delgado San Román Espinosa, de don Juan Thomas Albert de Esparza y Juan y de doña María Pérez Sauli y Almet-la, viuda de Menor, fallecidos en 1755, 1764 y 1765, respectivamente.

Desde luego que encontraríamos más detalles para poder hacer más extensa esta biografía, pero me considero con el deber cumplido ante el ofrecimiento hecho a mi amigo Folch de cooperar en esta modesta descripción de dicha Ermita con motivo de las Fiestas Centenarias de San Roque y Proclamación de Patrona de la Virgen de la Cabeza, confiado en haber satisfecho su deseo, que no es otro que el de enaltecer a Burjasot.

ANTONIO ALONSO

SONETO

¡Oh, tú! Mujer entre todas preferida
que de tus labios brindas la fresca grana,
es de tus ojos la luz que emana
y radiante alumbra mi triste vida.

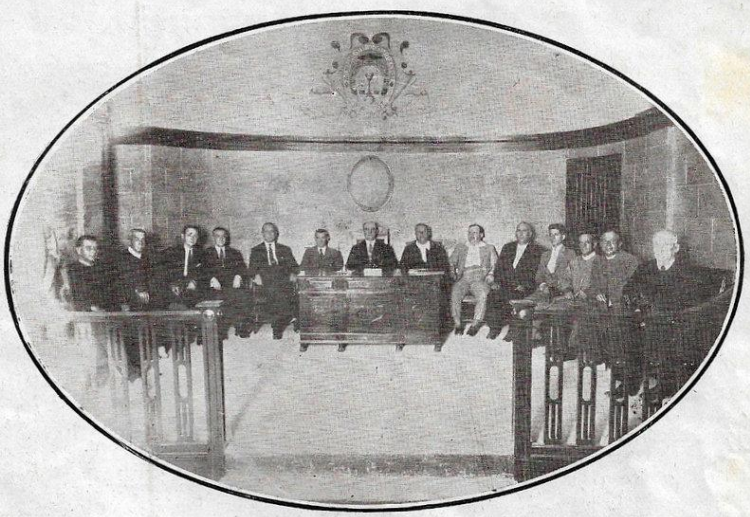
Grato murmullo el de tu voz parlera
de las diosas de Olimpo, eco lejano,
de tu bella frente el dulce arcano
si para mí existe saber quisiera.

Es vana ilusión por todo sugerida;
tu ausencia para mí es la añoranza
y sigo de lo ignoto la senda perdida,

No sabiendo mi locura dónde alcanza.
¿Mas, qué importan las dulzuras de la vida
si tan amarga es ya con la esperanza?

ENRIQUE ROIG ARTIGAS

CORPORACIÓN MUNICIPAL



Señores Alonso Cervellera, Muñoz Sancho, Comes Mestre, Bello Rueño, Alcañiz Lleonart, Folch Almenar, Muñoz Suay, García Valero, Pons Poliu, Martínez Martínez, Ramón Pastor (Secretario), Soriano Andrés, Ballester Martí, Ballester Mir y señores Bort y Urios (ausentes).

A NUESTRA PATRONA LA VIRGEN DE LA CABEZA

Burjasot, hermoso pueblo
de belleza encantadora,
tu huerta es jardín de flores
de preciosísimo aroma,
en cuyo vergel los fieles
a su imagencita adoran,
la Virgen de la Cabeza,
nuestra Madre protectora,
la que será proclamada
este año su Patrona
por ser cual eres del mundo
la más pura y más hermosa,
alivio del afligido,
luz divina portentosa
que iluminas este pueblo
que es de Valencia joya.
No nos desampares, Madre,
Madre de Dios bondadosa,
puesto que de este vergel
eres Tú la mejor rosa.

MANUEL J. MARTÍ

PREC A NOSTRA MARE

¡Oh Vèrge de la Cabeza!,
tot el pòble dirte pòt
que per ta gracia i puresa
salves sempre a Burjasòt.

Tots acudim al teu mant
cuant tenim alguna pena,
i com es tan bò i tan sant,
tots encontrem gracia plena.

Ara, este pòble agrait,
un just obsèqui te dona
molt entusiasmat i unit,
i te proclama Patrona.

No se cansem de aclamarte
per lo molt que te volem,
esforsanse en cambiarte
la corona d'òr de lley.

Esta unes pèrles te pòsa,
l'altra te guarda un diamant
pa que resulte una còsa
que la mirem en encant.

Tots vòlen contribuir
pa ensalsar nòstra Patrona;
tots igual s'ham de lluir
ofrendantli la Corona.

En una ocasió com esta
ú te demana com sap;
pero pa fer millor festa,
allumena nòstre cap.

D'eixa fònt de gran virtut
que tens, Mare milagrosa,
naixca pa tots prou salut
pa ferte festa grandiosa.

Qu'el pòble puga cantar
gòjos de fe i d'alegría,
i que tots pugam mirar
les grandees d'eixe día.

Que un altar en cada pit
hi ha en los fills de Burjasòt,
i mai, en día ni en nit,
ningú así olvidarte pòt.

NARCÍS LLAVATA

GOZOS Y SALVE A NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA, PATRONA DE BURJASOT, EN RECUERDO DE SU PROCLAMACIÓN PONTIFICIA

GOZOS

Celestial Reina y Princesa,
Madre de gracia y bondad,
Señora de la Cabeza,
No nos dejes de amparar.

Ciegamente enamorado
De tu Imagen sin igual,
Juan de Ribera, admirado,
Fiel copia mandó sacar
De la Divina de Andújar,
Tan devoto en venerar.
Señora, etc.

Realizado su intento,
Fuistes al punto llevada
Desde Andújar al palacio
Llamado del Patriarca.
El que invadiendo la gente
No cesaba de aclamar.
Señora, etc.

Al ver el digno Beato
De tus fieles la pasión,
Nos concedió como gracia
Ofrecerte a Burjasot,
Declarando ante notario
Que así lo hiciera constar.
Señora, etc.

Nombrado quedó al efecto
El digno cargo de Jurado,
Ejercitado en gran contento
Por el ferviente Mayorazgo,
El que erigiéndote esta ermita
Tan devoto fué en rogar.
Señora, etc.

Por aclamación sincera
Patrona fuistes nombrada,
Y el cetro puesto en tu diestra
Tu regencia atesoraba,
Demostrando la grandeza
De tu gracia Virginal.
Señora, etc.

Desde el año mil seiscientos
Que riges nuestros designios,
Sólo gracias y portentos
De tus manos recibimos,
Por lo que atentos postrados
Todos te saben estar.
Señora, etc.

Cada vez que eres llevada
Con andas en procesión,
Madres e hijas te acompañan
Con ferviente devoción
Cumpliendo su fiel promesa
Por tus gracias y bondad.
Señora, etc.

Bendecid, ¡oh gran Señora!,
Al pueblo de Burjasot,
Que de tu bondad implora
Concedas su salvación,
Esperando compensado
En la Gloria proclamar.
Señora, etc.

Celestial Reina y Princesa,
Madre de gracia y bondad,
Señora de la Cabeza,
No nos dejes de amparar.

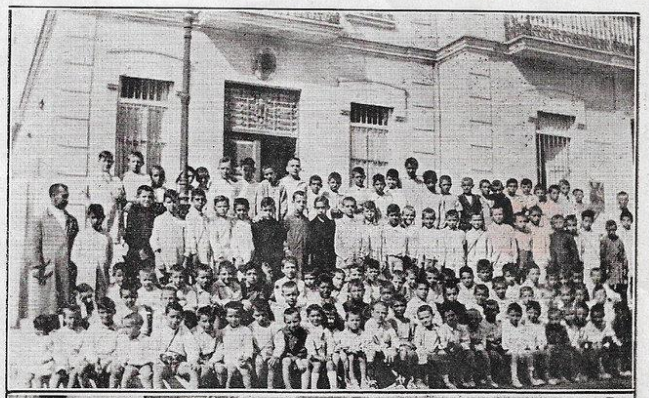
SALVE

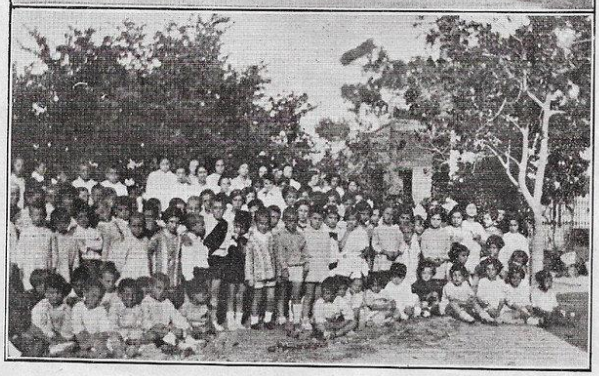
Dios te salve, ¡oh gran Señora!,
Madre de gracia y de amor,
Señora de la Cabeza,
Patrona de Burjasot.
Salve, Excelsa redentora,
Fiel esposa del Señor.
Nuestra Madre protectora
Refugio del pecador.
Manantial de luz divina,
Dulce encanto de bondad,
La más Santa concebida
En virtud y castidad.
Norte y guía seductora;
Camino de salvación,
La más ciega defensora
Del que te implora perdón.
La que encierra más grandezas
Y más sabe compensar
Del errante la torpeza
De ofender y de pecar.
Dios te salve, dulce encanto,
Reina y Virgen sin igual,
Consuelo de nuestro llanto,
Remedio de todo mal.
Dios te salve, ¡oh gran Señora!,
Madre de gracia y de amor,
Señora de la Cabeza,
Patrona de Burjasot.

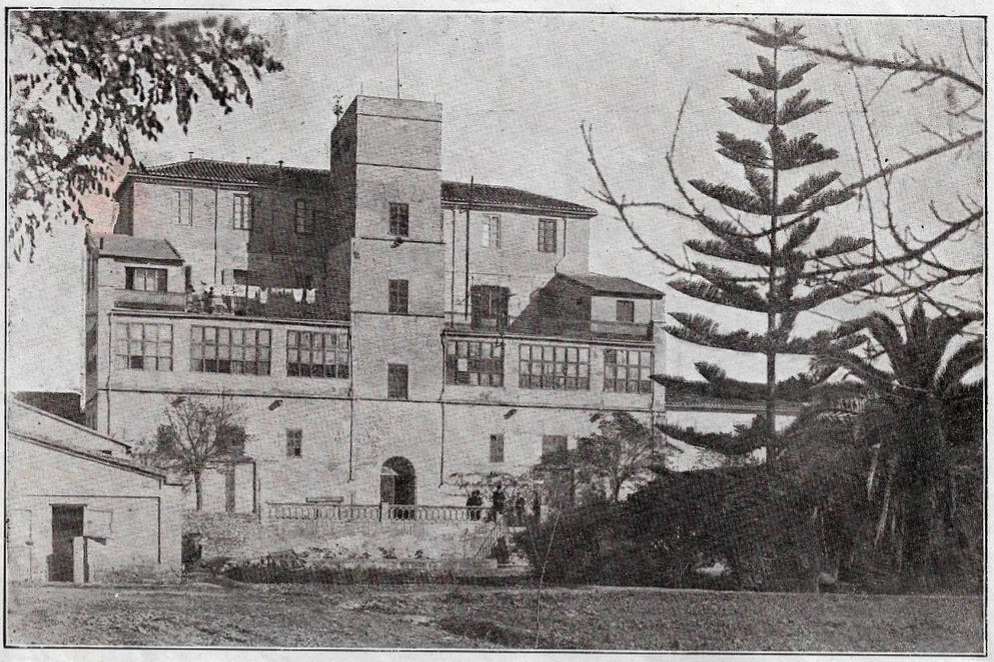
Grupos de niños y niñas de nuestras Escuelas municipales y Colegio del Carmen, que dirigen los señores maestros don Ezequiel Fornas, doña Josefa Ciurana, señorita María Vara y Hermanas Trinitarias.

De gran satisfacción debe servirnos el poder contemplar esta hermosa página en la que aparecen en compactos grupos a modo de nidos de pajaritos, la mayoría de los niños de Burjasot, que son sangre y vida de nosotros mismos, nuestro más preciado tesoro, nuestra esperanza misma, puesto que en ellos cifremos el más floreciente porvenir por ser los llamados a perpetuar nuestras tradiciones y a la vez ser el sostén soñado para el futuro. Pequeños niños que mostrándonos su angelical y sonriente semblante, parece nos pidan ansiosos como pichoncitos, nuestras caricias de padres amantes y cariñosos, atrayéndonos hacia ellos de tal manera, que parece no podamos separar nuestras miradas, y sin poder-nos contener, al contemplarlos, somos en estampar en cada una de sus frentecitas nuestros más ardientes y paternales besos, esperanzados en que con la ayuda de las sabias instrucciones de sus esclarecidos maestros y a la vez guiados por nuestros ejemplos y consejos cristianos y educativos, podamos conseguir sean los continuadores de nuestra obra de engrandecimiento, emprendida en aras del progreso de nuestro querido Burjasot.

R. FOLCH







GRANJA-ESCUELA DE AGRICULTURA DE BURJASOT

La Granja-Escuela de Agricultura de Valencia fué creada por Real Decreto de 4 de Mayo de 1881, bajo la denominación de Granja Modelo, estableciéndose en Valencia en los terrenos del antiguo Jardín del Real, así llamados por formar parte del Patrimonio de la Corona.

Este Jardín estaba convertido en Jardín provincial, y más tarde en Escuela provincial de Agricultura, hasta que fué transformado en Granja Modelo, pasando desde entonces a ser sostenida con el presupuesto del Ministerio de Fomento, bajo la dirección del personal agronómico nacional.

La disposición oficial de creación dispuso que los edificios necesarios para las dependencias anexas fueran costeados por la provincia, y el personal nombrado para dirigirla, así como el auxiliar, lo fuese por el Estado (Ministerio de Fomento).

Al principio de su creación luchó con las dificultades naturales de falta de recursos para su instalación, pues la Diputación provincial, ahita de voluntad, carecía de medios para obrar tan rápidamente como fuera su deseo. Coincidió también la celebración de una Exposición Regional en dichos terrenos el año 1885, lo que retrasó la instalación definitiva de la Granja, pero después de algunos esfuerzos, logróse al fin completar las dependencias más necesarias de una manera aceptable.

Entonces comenzó a dirigir el establecimiento un prestigioso ingeniero agrónomo valenciano, don José María Martí Sanchis, cuyo incesante trabajo y prestigio personal, logró que agricultores de toda la provincia visitasen la Granja buscando enseñanzas, elevando así el Centro y consiguiendo la confianza de todos con la implantación de Campos de experiencias agrícolas en varios pueblos importantes de la provincia para el estudio teórico-práctico de distintos cultivos y abonos más convenientes.

En esta situación próspera, una resolución, tal vez poco meditada y para nosotros mal entendida, aunque a decir de los autores era inspirada en el deseo de mejora, aprobó la célebre Ley de Marzo, por la cual las tierras del Jardín del Real (no decía Granja Modelo) se cedían a la Diputación provincial de Valencia, para que con el producto de la venta de sus parcelas urbanizadas, se atendiese a la construcción de una Cárcel Modelo, Fábrica de Tabacos y Audiencia, reservando un 15 por 100 de los valores del terreno para instalar otra Granja de Agricultura.

Esta Ley determinó su traslado a Burjasot, al antiguo palacio de los señores condes de Trigona y tierras adosadas a dicha finca, aumentándose después con tierras lindantes, disponiendo hoy de ocho hectáreas escasas y algunos edificios donde se han instalado distintas dependencias.

También el edificio principal se ha renovado completamente para distintas dependencias y habitaciones; al principio se observó notoria desventaja para los fines que estas instituciones están llamadas a resolver, pues su distancia a la capital dificultaba bastante la frecuente concurrencia de la clase agricultora, disminuyendo la intensidad en la difusión de los conocimientos que se derivan

de su trabajo, pero con los medios de comunicación hoy existentes han mejorado sus condiciones, por lo cual los agricultores acuden hoy en mucho mayor número.

Todavía lamentamos, sin embargo, aquella disposición del traslado, toda vez que no ha sido necesaria la venta de los terrenos de la antigua Granja para construir todos los edificios que se proyectaban y que hoy están ha tiempo terminados.

Y lo lamentamos más, porque los terrenos del Jardín del Real (hoy convertidos en Viveros municipales) son inmejorables para toda clase de cultivos, desde los que requieren tierras fuertes hasta los que las prefieren suaves y sueltas, y los de la actual Granja, instalada en Burjasot, son excesivamente arcillosos, dificultando con ello algunas experiencias.

—

La Granja, desde su creación, ha divulgado muchos aparatos agrícolas de reconocida utilidad, entre los cuales podemos citar los que siguen: Arados de desfonde con cabrestante, Arado subsuelo, Arados de vertedera fija y giratoria, Grada Acmé para terrenos arrozales, Pulverizadores de discos, Rulos liso y dentado, Arrobaderas, Trilladoras para arroz y trigo, Machacadora de paja, Aventadoras, Desgranadoras de maíz, Criba seleccionadora y clasificadora de granos, Cortapajas, Cortaraíces, Lavador de raíces, Caldera para escaldar cepas, Estrujadora de uva, Aparatos de sondeo, Ahogadero de capullo de seda, Pulverizadores de varios sistemas, Agranadora de cáñamo, Calcímetros...

De los aparatos mencionados y otros que omitimos, la adopción de algunos y divulgación de su empleo por los agricultores de la región, han sido otros tantos jalones en el camino del progreso agrícola.

—

Hoy desarrolla nuestra Granja un trabajo intenso y cuenta con personal técnico, administrativo y auxiliar suficiente para ello.

Dividida en tres secciones derivadas del Centro, funciona la Sección de Cultivos y Explotación con su laboratorio químico, la Estación de Patología Vegetal y la de Jardinería.

En la Sección de Cultivo se experimentan variedades nuevas y se practican ensayos con fórmulas de abonos adaptables a los cultivos y con nuevos productos que la industria y la química agrícola lanzan al comercio de abonos con el fin de abaratar la producción. Cualquier experiencia que resulta beneficiosa se propaga para que los agricultores la conozcan y experimenten a su vez.

A su laboratorio químico acuden los agricultores con tierras, primeras materias de abonos y abonos compuestos, vinos para exportación, derivados de estas materias, etcétera, comprobando también los reactivos para cerciorarse de su pureza. Los certificados expedidos por la Granja son aceptados y admitidos por todas las aduanas extranjeras y españolas.

Los números nos darán idea más exacta del trabajo realizado:

En el año pasado, 1926, se han hecho en el laboratorio químico de la Granja, 25. 511 determinaciones de materias diversas.

Desde Enero hasta fin del mes de Junio último se han efectuado en dicho laboratorio las siguientes determinaciones analíticas:

Enero	2.585
Febrero	5.076
Marzo	2.659
Abril	1.436
Mayo	1.732
Junio	2.478
TOTAL	15.966

Al frente del laboratorio está un prestigioso ingeniero agrónomo, auxiliándole en dichos trabajos un ayudante del Cuerpo, dos preparadores químicos y un mozo de laboratorio.

—

A la Estación de Patología Vegetal acuden los agricultores con plantas y frutos enfermos o atacados de algún insecto perjudicial, y el personal estudia y contesta por escrito toda clase de consultas gratuitamente.

Poco hace que su instalación se ha completado, pues es nuevo relativamente este servicio, mas ya tiene resueltas más de 500 consultas de diversas enfermedades.

Además da cursillos breves para la formación de capataces de fumigación, expidiendo a los interesados el correspondiente certificado de aptitud.

También dictamina por escrito si las fumigaciones han sido bien ejecutadas, para lo cual acuden los agricultores con ramas de naranjos y frutos, siendo reconocidos minuciosamente al microscopio. Todo gratuitamente.

En la campaña contra la *icerya purchasi* o cochinilla acanalada, se ha obtenido gran provecho. El año pasado se repartieron a distintos pueblos de la provincia y fuera de ella 5.200 insectos de *novius cardinalis*, cuyo insecto entomófago se alimenta sólo de huevos de *icerya*.

El año actual se han repartido ya 58 colonias con 2.160 insectos de *novius* en las provincias de Valencia, Alicante, Castellón, Málaga, Almería y Badajoz, y se continúan repartiendo de los insectarios instalados en la Granja.

Con tal procedimiento se ha logrado dominar una plaga que hubiese destruído los naranjales y plantas de jardín de la provincia.

Dicha Estación estudia y ya tiene gestionados otros insectos entomófagos destructores de otras importantes plagas, pues entiende que tales procedimientos de lucha natural son los más económicos y eficaces para la destrucción de las plagas.

Al frente de esta Estación está otro prestigioso ingeniero agrónomo con gran afición a estos estudios, auxiliado por un ayudante del Cuerpo y un preparador licenciado en Ciencias.

—

La Estación de Jardinería puede decirse que está en el período de instalación; se han practicado algunos trabajos y presentado proyectos para dotarla de los elementos indispensables, mas todavía no se han construído algunas dependencias necesarias; sin duda alguna cuando se termine podrá ejecutar utilísimos trabajos, ya que esta industria en nuestra región puede rendir grandes utilidades, teniendo en cuenta su clima y suelo.

Es jefe de esta Estación otro prestigioso ingeniero agrónomo, auxiliado por un ayudante del Cuerpo y un proyectista.

—

Como ingeniero director de la Granja está un ingeniero jefe del Cuerpo.

ISIDRO LABRADOR

LOS SILOS DE BURJASOT

Los jurados del siglo XVI, equivalentes a nuestros concejales de ahora, eran modelos envidiables del amor patrio; identificados con todo aquello que tendía al bienestar del común y remedio de sus necesidades, no podía serles indiferente las grandes carestías que de continuo experimentaba materia de tan primordial necesidad como el trigo; los años de escasez se sucedían, y su importación desde países lejanos continuada. Entre mil fechas que pudiéramos recordar, citemos el 3 de Febrero de 1506, en que la ciudad de Valencia hacía presente al rey la «suma falta de trigo que se experimentaba», llegándose a pagar el cahíz a 80 sueldos (14'40 pesetas), y le pedía permiso para traerlo de Túnez.

Esta falta de trigo llegó a hacerse crónica, y la ciudad se veía obligada a sostener representantes en apartadas regiones para su adquisición.

Rebuscando otro remedio que no fuera el de aprovisionarse en época de abundancia para facilitarlo al pueblo en años de carestía, lo que reportaba a la ciudad grandes desembolsos para su conservación en almacenes y atarazanas, *e moltes vegades se seguix no obstant la gran diligencia que te en palejar y conrear dit forment, aquell se ve a gastar, corcar y disminuhir en gran dany de la dita ciutat y dels poblats en aquella*, tomaron informes de personas expertas de algunos lugares del reino y de la ciudad de Barcelona, que lo conservaban en silos o grandes huecos a manera de tinajas subterráneas, deliberaron su ensayo *en una montanya prop los lochs de buriasot y benimamet*.

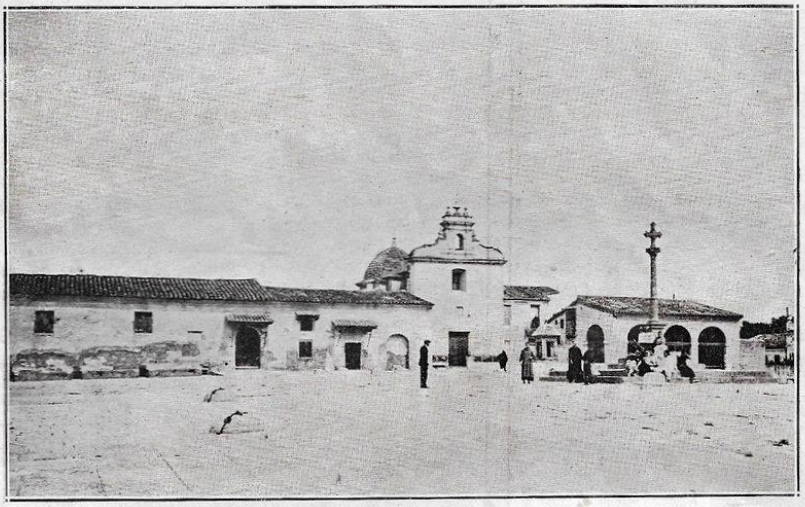
En 17 de Julio de 1575, se le pagaba cierta cantidad a Sancho del Camino, por los siete jornales invertidos en las obras de los Silos que la ciudad abría para probar su conveniencia.

En 5 de Octubre del mismo año mandó la ciudad se colocase en los TRES silos ya construídos, *58 cafiços de forment del vengut de sisilia ab nau de pasqual de marino, nomenada la assumtio y la sancta trenitat*, y abiertos al siguiente año, y vista la conservación admirable que en aquellos huecos tan herméticamente cerrados habían tenido los trigos, proveyeron los magníficos jurados en 28 de Mayo de 1574, la fabricación de otros *tres*, y en 1576, la de 17 más, siendo los últimos los construídos en 1704, y sumando en total 45 silos.

El fervor religioso de aquellos admirables *ciutadans* que tantas veces comenzaban sus deliberaciones *en nom de deu e la gloriosa verge maría mare sua*, no consentía dejase de coronar obra de tal magnitud la enseña sublime de la redención. Una filigranada cruz de piedra con la imagen de Cristo en el anverso, sobre estriada columna plateresca, apóyase en triple graderío en el centro de la terraza.

En 12 de Octubre de 1580, se provee que *sien donades y pagades al honorable mestre Miquel porcar, pedrapiquer de la present ciutat, cinquanta cinch lliures, moneda real de valencia, a daquell degudes per el valor de la pedra y mans pera fer la creu de les sitges*, y dos años más tarde delibera la construcción de la cisterna *en lo lloch que pareixera millor al magnifich en Hieroni abella, administrador de la dita obra de les sitges*.

Como pasaran largas temporadas sin necesitar el trigo almacenado, ocurrió que en 1742 y hallándose en Valencia el Intendente Corregidor, marqués de Malespina, con las más amplias facultades de S. M., aceptó el loable pensamiento de los Jurados de darlo a renuevo para su sementeral a los labradores de la Vega, que contribuían por razón de creces con una barchilla por cahíz, desde el citado año hasta 1784, con media barchilla hasta 1785, con tres cuartos de barchilla hasta 1807, y con media barchilla hasta 1902 en que fueron transformados en pósitos.



Vista general de los monumentales Silos y Ermita de San Roque de Burjasot.

Por último, el Delegado Regio de Pósitos, en 1907, dispuso se convirtieran en metálico todos los valores que constituían el caudal del Pósito, y en el mismo año se vendió en pública subasta todo el trigo existente en Panera, y esta maravillosa edificación, toda pavimentada *de piedra de las canteras de Murviedro, de la más sólida y de un color azulenco cuasi negro*, sólo es hoy bellísima terraza en donde el paso del deambulante retumba en la oquedad de los vacíos Silos.

Los Silos eran cerrados con gruesas cadenas con tres distintas cerraduras cuyas llaves guardaban respectivamente el Alcalde, el Secretario y el Depositario del Ayuntamiento de Valencia.

Durante la primera mitad del siglo XVI se creó una guardia nocturna que osciló desde un Alcayde y tres hombres hasta dieciocho hombres. La rampa para la cómoda subida de los carros es de 1787 y el pozo de 1794.

Comenzado un grandioso ensanche de Burjasot, apenas edificada su nueva Iglesia parroquial, aquél se desarrolla en cuatro largas calles paralelas en dirección a los Silos; y cuando la edificación ha llegado a lo que hoy es calle de la Granja, el Ayuntamiento del pueblo proyecta un paseo desde este sitio hasta el murallón de los Silos y que amplia escalinata llegue hasta su terraza abriendo un nuevo acceso. La idea se comunica oficialmente al Ayuntamiento de Valencia, y en 1877 se construye aquélla, encargándose el pueblo de proporcionar los peones y llevar los materiales al pie de la obra y la ciudad de todo lo demás, que costó 1.572'17 pesetas.

MANUEL GONZÁLEZ MARTÍ
Delegado Regio de Bellas Artes.

DE MIS AÑOS MOZOS

Allá en mis mocedades de ensueño, cuando todo nos sonríe, cuando vemos los amaneceres con las más bellas irisaciones y oímos los trinos de los pájaros como las más dulces melodías; cuando vestidos con el ropaje de los pocos años pulsábamos la lira amargados por algún cruel desengaño, viviendo románticamente como un trovador medieval, cantando los versos de amor, dolor y de esperanza:

Yo quiero que en mi casa mujer honrada aliente
y avale mi apellido queriendo con amor,
que viva virtuosa, que sea diligente,

que ría cuando río, que pene mi dolor,
y sea cariñosa, viviendo eternamente
bajo la Cruz de Cristo, de Cristo mi señor.

Gloriosa época en que la Juventud Artística llegó a su estado más floreciente, pues se representaban en muy corto espacio de tiempo las obras más excelentes de autores mundiales, clásicos y modernos. Y en aquella mi edad dorada, cuando presencié los estrenos de mis hermanos artísticos fué cuando mis sentimientos se formaron para solazarse en la escena al calor de su amistad. ¡Cuánto gocé con dichos estrenos! ¡Cómo se elevaba mi espíritu a las más puras regiones del ideal! No es fácil olvide a Eduardo Comes, Narciso Llavata, Hueso Margarit, Ricardo Folch y Enrique Marco. ¿Recordáis, queridos autores, cuando estrenasteis vuestra primer obra con gran éxito? ¿Recordáis aquellos turnos de veinticuatro horas en la calle, sobre la acera, de noche en el mes de Diciembre, por asegurar una entrada que costaba de 20 a 40 céntimos?

Cuadro de declamación de Juventud Artística. Presidente, don Ricardo Folch. Director, don Vicente Valero. Director artístico, don Eduardo Comes.

Los ensayos se celebraban todas las noches, y si la obra lo necesitaba el mismo día de la función por la tarde.

Una de éstas, después del ensayo, se fueron los artistas a pasear. Se dirigieron hacia Godella, y en el camino se encontraron a un amigo, el cual se sumó al grupo. Llegaron al citado pueblo e invitados por el agregado pasaron el umbral de un café.

—¿Qué quieren tomar?

El amigo contestó:

—Sáquenos unas pastas, café, licores, puros...

Tengo que explicar que este Mecenas era admirador nuestro de los más entusiastas y adinerado por añadidura; podía desprenderse de algunas pesetas convidando a los histriones. Quien más, quien menos, se refocilaba de gusto por el convite inesperado. Pastel por aquí, copa de cognac por allá, el potentado repartiendo puros. ¡Cuánta armonía! Hubo quien gritó: «¡Viva la vida!»

Como se hacía tarde, dijeron: «Vámonos ya.»

Al oír esto el desprendido amigo, rogó esperasen un poco. Dió unas palmadas; aparece el o la que sirvió la mesa; pidió la cuenta y pagó. Se levantaron, y ya en pie, el más rico del pueblo les interrogó a media voz en valenciano puro:

—*¿A cóm aixim?*

Momento de estupefacción en las masas; quedaron mudos, los ojos desorbitados, la boca seca, contraída; el traidor de la Compañía cayó sentado en la silla, y el puro que llevaba entre los labios, de una comisura a otra, vino al suelo. Al verle en ese estado, uno de los amigos dijo:

—Dadle una copa.

—No—contestó con un grito de espanto—. No me deis más copas que éste ya no puede más—y señalaba el bolsillo del chaleco.

El Conde del Aujar de la Compañía, decía después de haberle pasado el desvanecimiento:

—*Hara me tòca anar a Valensia tota la semana a pèu.*

Verdaderamente, a la semana entrante, después de haber muerto en el tercer acto de la función del domingo por la noche, pues moría casi todas las semanas y cada una de distinta manera, le vimos pasar la carretera a pie en dirección al trabajo. Sin duda alguna recordando la amarga frase del *¿A cóm aixim?* ¡Triste miseria humana!

Como todo pasa en este mundo, así pasaron a la posteridad los más firmes sostenes de nuestra Juventud. Primero se fué Adela, dejándonos sumidos en el piélago amargo del dolor; luego siguieron Rafael; más tarde Alonso, en América, rendía su frente a la tierra, y Mayor, Higón, Bueso, Ricardo, Alcañiz, Belmonte y últimamente Aguilar. Todos dejasteis la estela de vuestro arte en el tinglado de la farsa y las huellas del afecto que no puedo ni quiero olvidar; arte y afecto que guardaré siempre en el sitio donde solamente se archivan los recuerdos más cariñosos e íntimos de la vida.

La Juventud Artística vive aún, pero ya no es lo que fué, se ha ido a la deriva, se ha metamorfoseado para venir a caer en el descrédito del arte, por unos cuantos hombrecitos que hacen mangas y capirotes de lo que no pueden ni deben. Conservad, íntegramente, la idea fundamental de la Hermandad de los dieciocho, y honrad a vuestros antecesores en vuestro trabajo.

Los que quedéis de aquella gloriosa época, edad dorada, mocedad de ensueño y romanticismo, recordad como yo los nostálgicos versos de Rubén, y pronunciad la jaculatoria:

Juventud, divino tesoro...
ya te vas para no volver!...
Cuando quiero llorar no lloro.
y a veces lloro sin querer.

BERTO CELLINI

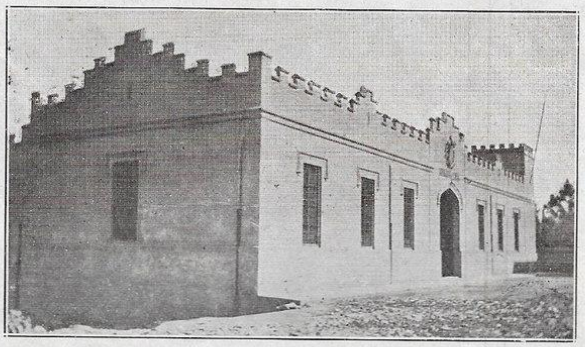
LA GUARDIA CIVIL

Su origen.—Creación del Instituto.—Su acción. Razón moral de su existencia.—Línea de Burjasot.

La Guardia Civil tiene su origen virtual en las Santas Hermandades de los siglos x al xii, creadas por los pueblos para defender sus derechos y franquicias contra los grandes, cuyos desmanes atropellaban toda ley y favorecían la existencia de innúmeros malhechores. El histórico éxito de estas embrionarias organizaciones armadas, primeros gérmenes también de los ejércitos permanentes, dió como ópimo fruto la fundación de este benemérito Cuerpo por Decreto de 13 de Mayo de 1844, con sólidas bases que se deben al inmortal mariscal de campo, duque de Ahumada, excelentísimo señor don Javier Girón y Ezpeleta, que supo crear una colectividad dotada de una sola alma, de un sólo espíritu: EL HONOR.

Principal divisa del Guardia Civil, según el artículo inicial de su Reglamento, que tiene la virtud de darle vida propia, pese a la inconsecuencia de los seres humanos, al transcurso de los tiempos y a las transformaciones políticas de cualquier género que hayan sido o puedan ser.

La Guardia Civil vivirá eterna por su honor y su acción recta, seria, imparcial e inflexible sostendrá el fuego sagrado del respeto a la Ley, verdadera e incontroverible garantía de progreso y mejoramiento social, por lo que, parodiando a Franklin, puede decirse que si los pillos supieran las ventajas que les reporta someterse al íntegro cumplimiento de las leyes, serían personas honradas por conveniencia y amarían a la Guardia Civil por agradecimiento.



Casa-Cuartel de la Guardia Civil.

Así tiene que ser y así es la acción tutelar de la Hermandad de Ahumada, temible sólo para los malhechores y temida por los enemigos del orden, por los pescadores de ocasión que ansían un río revuelto donde satisfacer su sed de riquezas ajenas y sus apetitos nacidos al calor de desmedidas ambiciones arraigadas en desequilibrios morales congénitos o adquiridos.

Muchas y tan variadas son las razones de existencia de la Guardia Civil, que es imposible analizarlas dentro de los reducidos límites indicados por mi distinguido amigo el culto Teniente de Alcalde señor don Ricardo Folch, altruísta promotor de esta edición, debiendo por ello señalar únicamente la que considero de más importante trascendencia en el orden moral, principio básico del Instituto.

Informa esta razón una inconcusa característica de nuestra raza, que al propio tiempo que paradójicamente es preciado galardón de los españoles constituye constante peligro para los fines de justicia. Se trata del «vehemente sentimentalismo latino» de que nos habla el gran psicólogo italiano doctor Mantegazza. Por él, grandes y elevadas personalidades no desdeñan utilizar «la recomendación», verdadera lepra de las leyes para favorecer amigos que se lamentan con mil excusas y tribulaciones de responsabilidades a veces tan nimias como la de una simple falta.

Recuerdo un señor que hizo un viaje a Madrid sufragándose los gastos por suscripción, para que se dejase sin efecto una multa de ¡cinco pesetas!, regresando, naturalmente, sin lograr su objeto.

Para neutralizar este sentimentalismo que exacerba de un modo inconmensurable el amor propio individual, es absolutamente preciso tener un organismo desapasionado, frío, desligado de todo compromiso político o material con el pueblo a quien preste sus servicios y atento estrictamente al cumplimiento de su deber.

He aquí en mi concepto la primordial razón moral de la existencia del Benemérito Instituto que ha de mantener merced a ella constante lucha con sus propios instintos de sociabilidad y sacrificarle hasta los más puros goces de amistad y parentesco sin claudicar jamás ante el favor o la influencia por salvar el bien común y hacer triunfar el derecho, la equidad y la justicia contra el interés personal, el egoísmo o la concupiscencia.

Con lo someramente expuesto se comprenderá el afán de los pueblos por conseguir un puesto de la Guardia Civil, que sea apoyo para la autoridad, salvaguardia de los derechos del pobre y defensa del rico en sus propiedades, rodeándolo de todo el esplendente prestigio que conviene a la máxima eficacia de su labor.

Burjasot no podía ser menos en esta demostración de sentido práctico, y buena prueba fehaciente de su acrisolado civismo, orgullo legítimo de mis paisanos, es la Casa-Cuartel construída a expensas de acciones populares en la calle de J. Carsí. En ella se aloja el Puesto, integrada su plantilla por un oficial, un cabo, un corneta y cinco guardias segundos, siendo a la vez Cabecera de Línea, perteneciente a la 2.ª Compañía, que mandada en la actualidad por el celoso capitán don Francisco Ríos Romera, de residencia en Torrente, constituye unidad orgánica de la Comandancia de Infantería de Valencia, a las órdenes del digno teniente coronel don Antonio Priego Sáiz, afecta al 5.º Tercio, del que es coronel subinspector don Arturo Roldán y Trapaga, uno de los más cimentados prestigios del Cuerpo.

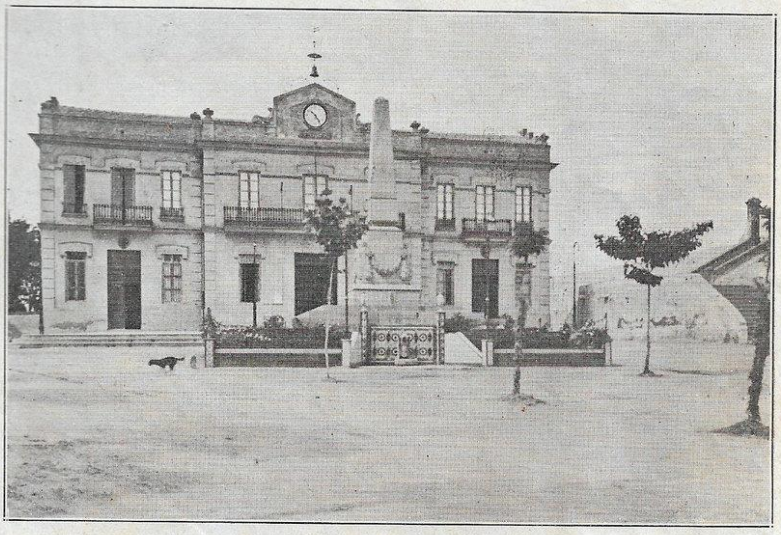
Probablemente en fecha no lejana, previas pequeñas modificaciones del Cuartel, se aumentará la plantilla en dos guardias, con lo que casi de modo permanente podrá en noche y día tener Burjasot una pareja de servicio arma al brazo vigilando su rico término y nutrida población, que por la proximidad a Valencia está necesitada verdaderamente de una intensa atención especial.

MANUEL URIBARRY BARUTELL

LA PREVISIÓN ECONÓMICA EN LOS MUNICIPIOS

En todo Municipio, para lograr una administración eficaz, es ineludible ante todo que presida una previsión económica equilativa, con el fin de no poner en peligro los recursos municipales con descabellados proyectos, ni llegar a ser tan parcos y por evitar gastos dejar desatendidos importantes servicios municipales.

El secreto está en saber gastar el dinero oportunamente y sin prodigalidades cuando no haga falta, incurriendo en ellas si es necesario de momento, cuando el fin de las mismas sea fructífero, porque entonces la prodigalidad se trueca en pingües beneficios.



Vista general de la Casa Ayuntamiento de Burjasot

En los tiempos de innovación y reforma en que vivimos, un verdadero vértigo se ha apoderado de los Municipios hacia el progreso y embellecimiento de las ciudades; espaciosos jardines, amplios paseos, grandes avenidas, demolición de arcaicos núcleos urbanos, construcción de viviendas modernas, en las que el buen gusto arquitectónico corre pareja con las condiciones de salubridad, etc., etc., mejoras importantísimas que han cambiado radicalmente el aspecto de muchos pueblos.

Obras de esta naturaleza exigen cuantiosos capitales, y los Municipios han concertado préstamos, han emitido empréstitos, se han ingeniado cuantos recursos legales les aportaba lo necesario para colocar a los pueblos a la altura requerida por el progreso actual.

Pero hay que proceder con extremada mesura al realizar esta clase de operaciones, que son peligrosísimas cuando un concienzudo estudio no las ha prevenido. Porque no basta procurarse los medios cuando hagan falta, sino precisar con exactitud y con antelación el modo de hacer después frente a ellos.

Las poblaciones que dispongan de importantes fuentes de ingresos no pueden temer en manera alguna el comprometer el patrimonio municipal con obras en que predomine la belleza al carácter lucrativo de las mismas, mas en aquellas otras en que su patrimonio es exiguo, si no nulo, y que los escasos recursos que se obtienen es a fuerza de enormes sacrificios de los contribuyentes, no es muy viable el pedir capitales de importancia a préstamo para acometer reformas que si transforman la estética de las mismas y no resultan productivas, imposibilitan real y efectivamente el atender al pago de intereses y amortización que toda operación de crédito de dicha naturaleza lleva en sí.

En estas últimas poblaciones hay que someterse casi en absoluto a lo práctico, a lo de inmediata utilidad, realizando importantes proyectos que una vez conseguidos hagan posibles los otros y que de momento proporcionen cuantiosos beneficios. Tal sucede con la municipalización de muchos servicios como el de las aguas, que por fuerza no han de ser gravosos para el Erario municipal, ya que mediante una administración recta, una explotación bien dirigida, pueden obtenerse rendimientos importantes con los que se pueden atender en forma eficaz al rápido pago del capital requerido para ello.

Con la municipalización de servicios de esta naturaleza se puede llegar hasta la solución de las mayores necesidades impuestas por el urbanismo. Pues en primer lugar, todo servicio municipalizado bien estudiado, bien establecido, a la vez que en breve plazo es importante fuente de ingresos, lleva consigo enormes ventajas para los pueblos por la sencilla razón de que no es lo mismo un servicio explotado por una empresa que por la administración, ya que en la empresa adquiere un carácter mercantil, mientras que en la administración (y al hablar de administración me refiero a lo que se puede llamar verdaderamente así), como la finalidad principal es el mejoramiento del servicio, es atender las necesidades ciudadanas, procurar el mayor bienestar de los administrados con el mínimo sacrificio posible; el servicio, al mismo tiempo que recurso municipal, es considerablemente mejorado, evitando que el bien de la colectividad sea sacrificado en aras del particular. Y además, el servicio municipalizado, al ser fuentes de ingresos, permite a los Municipios extenderse a la realización de las otras mejoras, a las que aludía, una vez atendidas las primeras.

Penoso y difícil resulta el embellecimiento de muchos pueblos, entre los que podemos clasificar a Burjasot, en que insignificantes sus recursos, pobres sus patrimonios, no hay obra, cualquiera que sea su naturaleza, que no resulte siempre un sacrificio para los vecinos y un verdadero problema para los que en cualquier época asuman la responsabilidad de regir sus destinos.

Afortunadamente, Burjasot siempre ha tenido al frente de su Ayuntamiento a personas honorables por todos conceptos que han sabido obrar con discreción colocándose en el justo medio sin emplear arbitrariedades ni extralimitaciones, robusteciendo la autoridad municipal, estudiando todos sus problemas y procurando resolverlos de la mejor forma, emprendiendo cuantas obras han sido de perentoria necesidad, a fuerza de aplicar la economía, que con el orden y la justicia han presidido en todos sus actos como medio seguro de conseguir una buena administración.

ANTONIO RAMÓN

ASILO DE ANCIANOS DESAMPARADOS DE SEQUERA

La mansión señorial bajo cuyo techo se cobijaron unas cuantas generaciones de ilustres hidalgos, es en la actualidad, gracias a la magnanimidad de las dos últimas señoras, cobijo para esos ancianos que al final de sus vidas se ven solos sin hogar y sin familia.

Por entre los seculares pinos que vieran deambular bajo sus hospitalarias copas cual palios de verdura a todos aquellos vástagos de la ilustre familia, pasean su nostalgia y su senectud acompañados por una hermana de la Caridad, unos cuantos viejecitos pulcros y limpios, y la hermana, símbolo de abnegación y de cariño por el género humano, les va contando acordada su voz al susurro de los pinos, que esta tarde han de dormir una pequeña siesta, porque luego por la noche han de estar listos para ver pasar por su puerta al Señor, que transportado en andas de oro y entre nubes de incienzo irá por todo el pueblo para bendecirle.

Fachada del Asilo de Sequera, dedicado a los pobrecitos ancianos desamparados de la población.

Y como una conseja o como una bella leyenda, les va enumerando todo el cortejo de santos que precederá al Señor en aquella noche memorable.

Antes pasará San Francisco de Paula, pequeñito, viejecito, abriendo aquel cortejo santo como heraldo, pequeña imagen que representa todo el historial de una casa antigua y prócer de Burjasot; luego San Luis, como ejemplo de virtud y humildad para la juventud, para esa juventud que afiliada a su Asociación, debe seguir sus huellas como aconsejada de un buen maestro; en tercer lugar la Virgen del Perpetuo Socorro, institución naciente que tiene a su cobijo a todas las señoras de este pueblo hospitalario y cosmopolita.

Sigue San José, perteneciente a una rancia Asociación, renovada con más bríos en la actualidad, le sucede lo que a los odres de vino añejo, que hace bueno al que depositan en ellos; sigue en turno San Antonio Abad, nieve en sus luengas barbas, respeto, también como el San Francisco, propiedad de una casona vetusta de abolengo hidalgo; y más luego Santa Teresa, la incansable andariega, la de las Moradas, madre espiritual en este pueblo de toda mujer... y veréis luego pasar la bella Virgen del Rosario, la de la Concordia, que tiene un número incontable de hombres afiliados bajo su manto protector de las familias cristianas, que en los anocheceres, aun en estos tiempos, rezan el rosario.

Después, después otra vez la Virgen del Rosario, pero con una rosa entre las manos, pertenece a la Asociación de los trece clavarios, que de padres a hijos heredan la primacía de tenerla en sus casas un año; sigue en el cortejo la Inmaculada, la Virgen que siempre que la vemos nos recuerda la simpática fiesta mañanera del primer día de Pascua; y... van siguiendo en paso triunfal San Roque y San Miguel, el primero recordando su tradición, oliendo a pólvora, pareciendo como que con el humo de los cohetes los clavarios quieran ahuyentar todas las enfermedades y todas las pestes, y San Miguel, como capitán de las huestes angélicas, precede y escolta y guarda al Señor que sigue, que sigue su paso triunfal por entre el pueblo hospitalario y cosmopolita.

.....

Por la noche y en la terraza como un sueño, se distinguen unas alas blancas que aletean y se mueven por entre un grupo de viejecitos que parecen niños por lo contentos, y por fin pasa como cortejo solemne la procesión del Corpus y alegran el espacio las notas musicales, y son gotas de sol los rosarios de llamas de los cirios, y se elevan al espacio los cantos litúrgicos y las nubes de incienso, y relucen los oros de las andas y las bayonetas, y a lo lejos las campanas ríen y cantan, y pasa, pasa la procesión solemne, y se hace un silencio y doblan todos las rodillas y las almas y se ven rebrillar como gotas de rocío en algunos ojos lágrimas, y hay suspiros y plegarias mudas.... y los viejecitos de la terraza rezan, y al ver pasar luego el elemento oficial, quisiéramos penetrar en las cabezas de aquellos seres que un día tuvieron una familia y un hogar, para sentir sus pensamientos cómo se estremecen y cómo recuerdan y cómo juzgan al mundo, que tal vez para ellos sea todo efímero y fugaz como los fuegos de artificio que rebrillan un momento y son luego humo que se disipa y se extingue.

Porque para ellos hay sólo una verdad. Dios, y las hermanas que les sirven, que los limpian y que les hacen elevar una plegaria por aquellas buenas señoras que lo dejaron todo para cobijo de aquellos seres que al final de sus vidas se encuentran sin el calor de nido de un hogar.

EDUARDO COMES

Burjasot y Julio de 1927.

CONCLUSIÓN

Burjasotenses: Hagamos Patria.

¿Cómo? Engrandeciendo a nuestro pueblo por medio de un constante trabajo y sacrificio, sin otras miras particulares y egoístas que la de encumbrarla a la cúspide del progreso, tan por todos deseado.

¡Viva Burjasot!